



## KARL BUSHBY

Salir al mundo



SOCIEDAD + EMPLEO  
Combatir el miedo + Oportunidad y  
crisis tras la pandemia

Yazz  
Casillas

# Esperanza México

“La paciencia es amarga, pero su fruto es dulce”

En grupo financiero Inbursa, siempre y aún más en tiempos difíciles, el compromiso es con nuestros clientes, para ayudar a cuidar y respaldar tu patrimonio. Hoy más que nunca te apoyamos y estamos contigo.



inbursa@iteso.mx  
autosinbursa@iteso.mx





ITESO, Universidad  
Jesuita de Guadalajara

DIPLOMADOS Y CURSOS

## Continúa tu formación a través de un proceso integral de formación en línea

### DIPLOMADOS en línea

- Analítica avanzada para negocios
- Arte moderno y contemporáneo **NUEVO**
- Desarrollo de negocios inmobiliarios **NUEVO**
- Finanzas corporativas
- Lactancia materna

### CURSOS en línea

- Construyendo finanzas personales sanas **NUEVO**
- El arte del storytelling **NUEVO**
- El eneagrama como proceso de integración espiritual
- El impacto de tu comunicación
- Factores de riesgo psicosocial en el trabajo NOM-035
- Filosofía política **NUEVO**
- Finanzas para la toma de decisiones
- Inteligencia de negocios con Excel
- Inteligencia emocional
- Laboratorio de negociación comercial internacional
- Lean Construction
- Mercadotecnia digital (E-marketing)
- Storytelling corporativo **NUEVO**

Oficina de  
Educación Continua  
Tels. 33 3669 3480  
y 33 3669 3482

📞 33 2607 3128,  
33 3469 9579  
y 33 2796 9094

[diplomados@iteso.mx](mailto:diplomados@iteso.mx)  
[diplomados.iteso.mx](http://diplomados.iteso.mx)  
[iteso.mx](http://iteso.mx)

📘 /EC.ITESO

🐦 @ITESO

📺 /ITESOuniversidad

📷 @itesouniversidad



AUSJAL



## LITTERAE

EN LATÍN SIGNIFICA *LETRA* O *CARTA*. ES UN ESPACIO ABIERTO PARA PUBLICAR LAS OPINIONES DE NUESTROS LECTORES

**4** Sobre Magis 475

## COLLOQUIUM

ENTREVISTA A UN PERSONAJE DE RECONOCIMIENTO SOCIAL POR SU TRAYECTORIA PROFESIONAL, CIENTÍFICA O INTELLECTUAL

**6** La libertad en peligro

POR RUBÉN MARTÍN

## DISTINCTA

LO QUE ES *VARIADO* O *PINTADO CON DIFERENTES COLORES* ES SU SIGNIFICADO ORIGINAL Y DENOMINA LA SECCIÓN DE ARTÍCULOS SOBRE DIVERSOS TEMAS DE INTERÉS EN LOS CAMPOS DE LAS CIENCIAS, LAS HUMANIDADES Y LA ADMINISTRACIÓN

**14** Tener el miedo a raya

POR VANESA ROBLES

**22** Formas de desasosiego

POR PALOMA VILLAGÓMEZ ORNELAS

## FORUM

FORO EN EL QUE NUESTROS COLABORADORES PRESENTAN SUS COLUMNAS

**24** Arte | Olafur Eliasson,  
la belleza artística de la ciencia

POR VÍCTOR ORTIZ PARTIDA

## ERGO SUM

SIGNIFICA *ENTONCES SOY*; PRESENTA EL PERFIL DE UN PROFESIONISTA DEL MUNDO

**26** Karl Bushby  
Hacia el horizonte

POR ÁLEX ZAMORA

## FORUM

**36** Poesía | Int. Casa de Chapultepec / noche  
Fernando Trejo

POR JORGE ESQUINCA

## INDIVISA

*QUE NO ES POSIBLE DIVIDIR* ES EL SIGNIFICADO EN LATÍN DE ESTA PALABRA. EN MAGIS DENOMINA AL REPORTAJE DE INVESTIGACIÓN SOBRE UN TEMA ABORDADO DESDE DIFERENTES PERSPECTIVAS Y CAMPOS PROFESIONALES

**38** El empleo después del covid-19  
no será igual (¿o sí?)

POR GABRIEL ORIHUELA

## COMPOSITIO

PROCEDENTE DE LOS *EJERCICIOS ESPIRITUALES* DE SAN IGNACIO DE LOYOLA, LA EXPRESIÓN *COMPOSITIO, VIDENDO LOCUM* QUIERE DECIR "COMPOSICIÓN DE LUGAR", Y REFIERE A LA NECESIDAD DE MEDITAR Y REFLEXIONAR A PROFUNDIDAD ACERCA DE LA REALIDAD QUE SE HABITA.

**46** Pandemia: normalidad en crisis

POR LUIS ARRIAGA VALENZUELA, SJ  
RECTOR DEL ITESO

## SPECTARE

SIGNIFICA *OBSERVAR, CONTEMPLAR*. SECCIÓN DEDICADA A LA FOTOGRAFÍA QUE INVITA A LA REFLEXIÓN

**48** Intervallum

FOTOS Y TEXTO ADRIANA ALMAGRO, YOLANDA ESCOBAR  
JIMÉNEZ, PAULA ISLAS, MARÍA PORTALUPPI

## CAMPUS

NOTICIAS Y ACTIVIDADES SOBRE LA UNIVERSIDAD ITESO

**60** El ITESO amplía su oferta educativa

POR RAÚL FUENTES Y JUDITH MORÁN

**62** Suma aliados para ayudar

POR ÉDGAR VELASCO

**63** El derecho a la alimentación  
durante la pandemia

POR JUDITH MORÁN





## SENSUS

SENTIDOS. EN ESTA SECCIÓN PRESENTAMOS RESEÑAS Y CRÍTICAS DE ESPECTÁCULOS, CINE, LITERATURA, GASTRONOMÍA, ASÍ COMO RECOMENDACIONES DE SITIOS ELECTRÓNICOS Y LIBROS PARA PROFESIONALES

**64** Normalidad

**65** Espiritualidad | La normalidad a la luz de la fe

POR LUIS ORLANDO PÉREZ JIMÉNEZ, SJ

**66** Música | Conciertos para los tiempos de distancia social

POR ADRIANA LÓPEZ-ACOSTA

**66** Vida cotidiana | La nueva utopía, el regocijo de los aguafiestas

POR VONNE LARA

**68** Lectura | La imposible normalidad

POR BERNARDO GARCÍA

**69** Vida en línea | Pantallas en la pandemia

POR ADITI RUIZ

## LUDUS

ES EL ESPACIO LÚDICO DE NUESTRA REVISTA

**70** Cuento | Excavación

POR CRISTINA RASCÓN

**72** Cómic | En lo fraterno

POR NURI R. MELGAREJO (MRS. MIAU)

Las secciones de MAGIS tienen nombres en latín porque simbolizan tres tradiciones fundamentales: la científica, la universitaria y la jesuita.

A ti, que lees:

Seguramente, como millones de personas, estarás preguntándote cuándo podremos salir de esta situación. Ante los dramáticos efectos de la crisis sanitaria y económica, querríamos, por principio de cuentas, salir de la incertidumbre. Pero, en la dificultad extrema de saber qué nos espera, lo mejor que podemos hacer es cultivar la esperanza: el deseo, fundado en nuestras acciones, de que el futuro hacia el que nos dirigimos será más pleno y más justo que la “normalidad” que, por lo visto, estamos dejando atrás.

En MAGIS queremos proponerte posibilidades de dar forma a la esperanza, y para ello buscamos historias que te muevan a reflexionar y alienen tu imaginación y tu voluntad. En esta ocasión te presentamos a Karl Bushby, un aventurero que, tras dos décadas de llevar adelante su asombrosa empresa (dar la vuelta al mundo a pie, nada menos), está convencido de que es inmensamente mayor la cantidad de gente buena que de gente mala. Ese conocimiento, en su sencillez, sin duda ha valido la pena. Cerca de concluir su proeza, Bushby trabaja ahora en promover entre los jóvenes el pensamiento científico y la curiosidad que lo pusieron en marcha.

En este número también revisamos cómo la pandemia ha potenciado tanto las injusticias laborales como nuestros miedos más profundos, y también la medida en que, en muchos lugares, ha propiciado una suerte de fuero para la vulneración de los derechos humanos. Pero, como no se trata de quedarse únicamente en la denuncia de lo que está mal, en los abordajes de estos temas buscamos también pensar qué deberíamos proponernos mejorar para salir adelante. Y, por otro lado, como lo sugiere el trabajo de las cuatro fotografías latinoamericanas reunido en la sección *Spectare*, éste puede ser también un tiempo fértil para la introspección.

A partir de esta edición, MAGIS sale a encontrarse con los estudiantes del ITESO y sus familias, que se suman así al universo lector que ya formaban los egresados y las egresadas. Estamos dando este paso en función de una lectura atenta del momento en que nos encontramos: un momento en el que estar juntos se ha vuelto más importante que nunca. Queremos refrendar el espíritu de comunidad que da vida a nuestras páginas. “Es posible construir una civilización basada en la solidaridad y no en el egoísmo”, señala el Rector de nuestra Universidad en *Compositio*, la nueva sección que estará dedicada a pensar e interpretar, desde la perspectiva jesuita, el presente que habitamos. A esa solidaridad queremos contribuir conversando de un modo más cercano contigo.

Magdalena López de Anda  
Directora de MAGIS





### **Habitar la crisis: cuatro experiencias para navegar el fin del capitalismo**

Fue muy interesante leer este artículo y conocer con detalle las historias que están detrás de las cosas que cuenta el periodismo. El periodista siempre ha estado infravalorado y hoy lo reafirmo. Hay quienes encuentran satisfacción en poder redondear una historia; si la paga sea buena o no, ellos cumplieron con su objetivo. Insisto, el periodista es un personaje sumamente infravalorado en nuestra sociedad.

Alexei Arce

### **Juan Sant: "Me cansé de callar"**

Es impresionante cómo actualmente la sociedad sigue discriminando a la gente por su nivel socioeconómico, raza, religión o preferencias. Ya basta de sentir que somos más que otros, levantemos la voz y nunca más agachar la cabeza ante nadie. Mucho éxito, Juan, y sigue construyendo tu futuro.

Elena Cárdenas



### **Día de las Madres tras las rejas**

Es un tema interesante y del cual muy pocas personas hablan. Es un derecho de las mujeres el poder ver a sus hijos.

Karla Jiménez

Algo de lo que deberían ser capaces todas las madres que estén cumpliendo condena, aunque sólo sea una vez al año.

Ángel Huerta García

### **Azar**

Si las condiciones para que las constantes universales se den en el rango necesario para soportar la vida tienen una probabilidad de 1 en 10 elevado a la 75, y seguimos adicionando probabilidades para que se haya dado cada etapa de la evolución, resulta mucho más tranquilizante (y sensato, creo yo) pensar que Alguien pensó en esto desde el principio y que llenó de amor cada paso para que existiéramos.

Jorge Ibáñez Cornejo



facebook.com/revistamagis



@magisrevista

## ¡Queremos escucharte!

La página del lector es un espacio para ti. Participa con tus opiniones, críticas o sugerencias y envíalas a la dirección de correo electrónico [magis@iteso.mx](mailto:magis@iteso.mx).

Las cartas deben tener una extensión máxima de una cuartilla (dos mil 200 caracteres o 400 palabras) y es necesario que incluyan nombre completo, la dirección y el teléfono de su autor. Por razones editoriales o de espacio, MAGIS se reserva el derecho de resumir o editar las cartas, y de decidir si las publica en su edición impresa o en el sitio de internet [magis.iteso.mx](http://magis.iteso.mx).

No se publicarán cartas anónimas ni aquellas que ofendan a alguna persona.

**Consejo editorial**

- :Luis José Guerrero
- :Carlos Enrique Orozco
- :Guillermo Rosas
- :Diana Sagástegui
- :Raquel Zúñiga

**Colaboradores**

- :Adriana Almagro
- :Luis Arriaga Valenzuela, SJ
- :Yazz Casillas
- :Yolanda Escobar Jiménez
- :Jorge Esquinca
- :Raúl Fuentes
- :Bernardo García
- :Paula Islas
- :Vonne Lara
- :Adriana López-Acosta
- :Rubén Martín
- :Judith Morán
- :Nuri R. Melgarejo
- :Gabriel Orihuela
- :Víctor Ortiz Partida
- :Luis Orlando Pérez Jiménez, SJ
- :María Portaluppi
- :Cristina Rascón
- :Vanessa Robles
- :Aditi Ruiz
- :Paloma Villagómez Ornelas
- :Álex Zamora

**476**  
**magis@iteso.mx**  
**magis.iteso.mx**

Publicación bimestral  
 ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara  
 Año LV, número 476,  
 Julio - Agosto 2020

Copyright 2002 y 2005 (nueva época).  
 Todos los derechos reservados.

**El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores.  
 Se permite la reproducción citando la fuente.**

MAGIS es una publicación del ITESO, Universidad Jesuita de Guadalajara Periférico Sur Manuel Gómez Morán 8585, CP. 45604 Tlaquepaque, Jalisco, México Teléfono +52 (33) 3669 3486

Rector: Dr. Luis Arriaga Valenzuela, SJ  
 Director de Relaciones Externas: Dr. Humberto Orozco Barba

Certificado de litud de titulo núm. 13166 y certificado de litud de contenidos núm. 10739, otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Reserva de titulo núm. 04-2002-031214392500-102, otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública. Número ISSN: 1870-2015

Impresión: Marketing Kits Solutions.

**magis**  
 significa buscar continuamente en la acción,  
 en el pensamiento y en la relación con los  
 demás, el mayor servicio, el bien más universal.



Portada: Yazz Casillas

**DIRECCIÓN**  
 :Magdalena López de Anda  
 directormagis@iteso.mx

**EDICIÓN**  
 :José Israel Carranza  
 editormagis@iteso.mx

**COEDICIÓN**  
 :Édgar Velasco  
 :Sofía Rodríguez

**EDICIÓN WEB**  
 :Édgar Velasco  
 evbarajas@iteso.mx

**DIRECCIÓN DE ARTE**  
 :Montse Caridad Ruiz

**EDICIÓN DE FOTOGRAFÍA**  
 :Lalis Jiménez

**PRODUCCIÓN**  
 :Lizeth Arámbula

**CORRECCIÓN**  
 :Lurdes Asiain

**ADMINISTRACIÓN**  
 :Beatriz Castellanos

**PUBLICIDAD**  
 Gabriela Casillas  
 Teléfonos:  
 (01 33) 3669 3434  
 ext. 3539  
 gabycal@iteso.mx

**DISTRIBUCIÓN**  
 TELÉFONO:  
 (01 33) 3669 3434  
 extensión 3486



ITESO, Universidad  
 Jesuita de Guadalajara

**Suscripción  
 anual  
 \$210.00**

Si eres egresado del ITESO y quieres continuar recibiendo gratuitamente la revista MAGIS, llena este formulario con tus datos, escanéalo y envíalo a [magis@iteso.mx](mailto:magis@iteso.mx) o ingresa a la página [magis.iteso.mx](http://magis.iteso.mx) y completa el formulario de suscripción.

Si no eres egresado del ITESO y quieres suscribirte a la revista MAGIS, realiza tu depósito a la cuenta BBVA Bancomer CIE 80012 Referencia CIE 110767162 a nombre de ITESO, AC. Envía la ficha de depósito y esta forma con tus datos al correo [magis@iteso.mx](mailto:magis@iteso.mx)

Nombre \_\_\_\_\_  
 Nombre(s) \_\_\_\_\_ Apellido paterno \_\_\_\_\_ Apellido materno \_\_\_\_\_

Calle \_\_\_\_\_

Número exterior \_\_\_\_\_ Número interior \_\_\_\_\_ Colonia \_\_\_\_\_

Código Postal \_\_\_\_\_ Ciudad \_\_\_\_\_ País \_\_\_\_\_

Teléfonos \_\_\_\_\_  Casa  Oficina Correo electrónico al que deseas que te enviemos información del ITESO \_\_\_\_\_

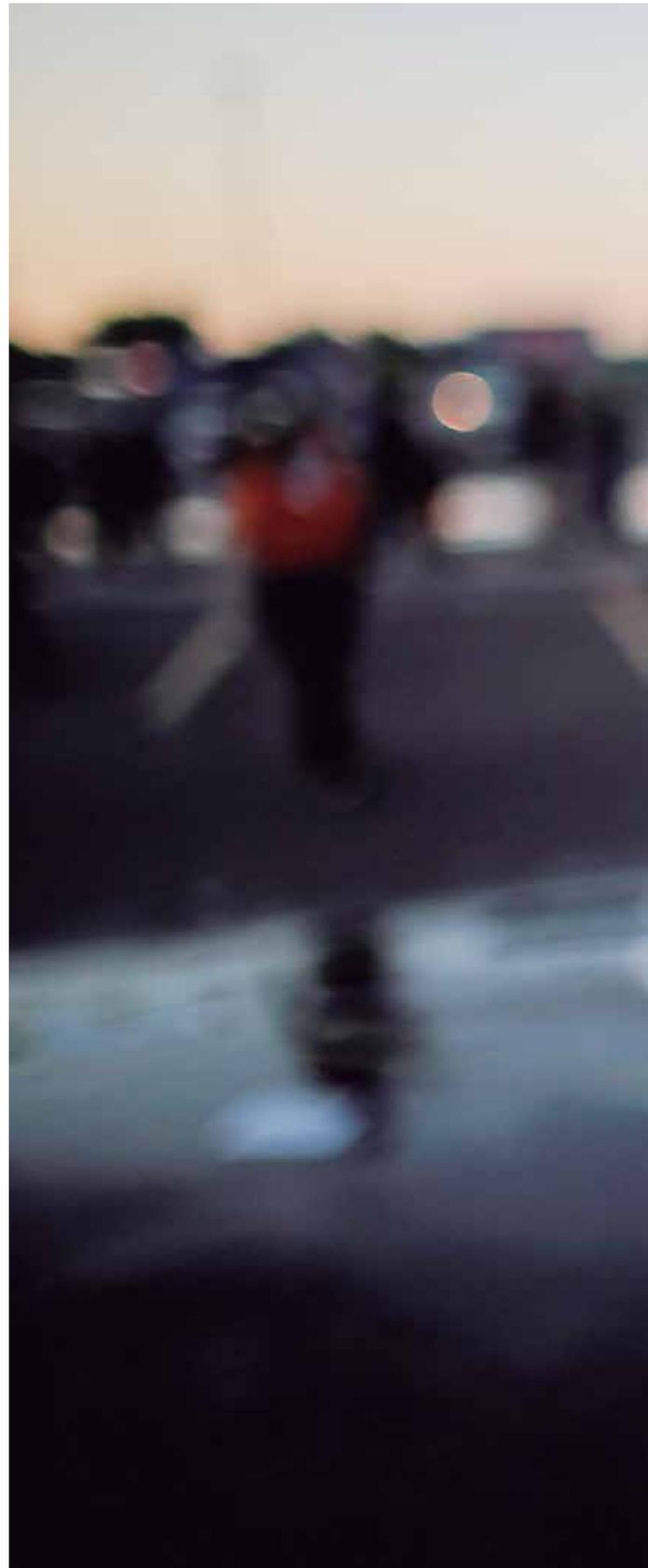
Carrera \_\_\_\_\_ Número de expediente \_\_\_\_\_

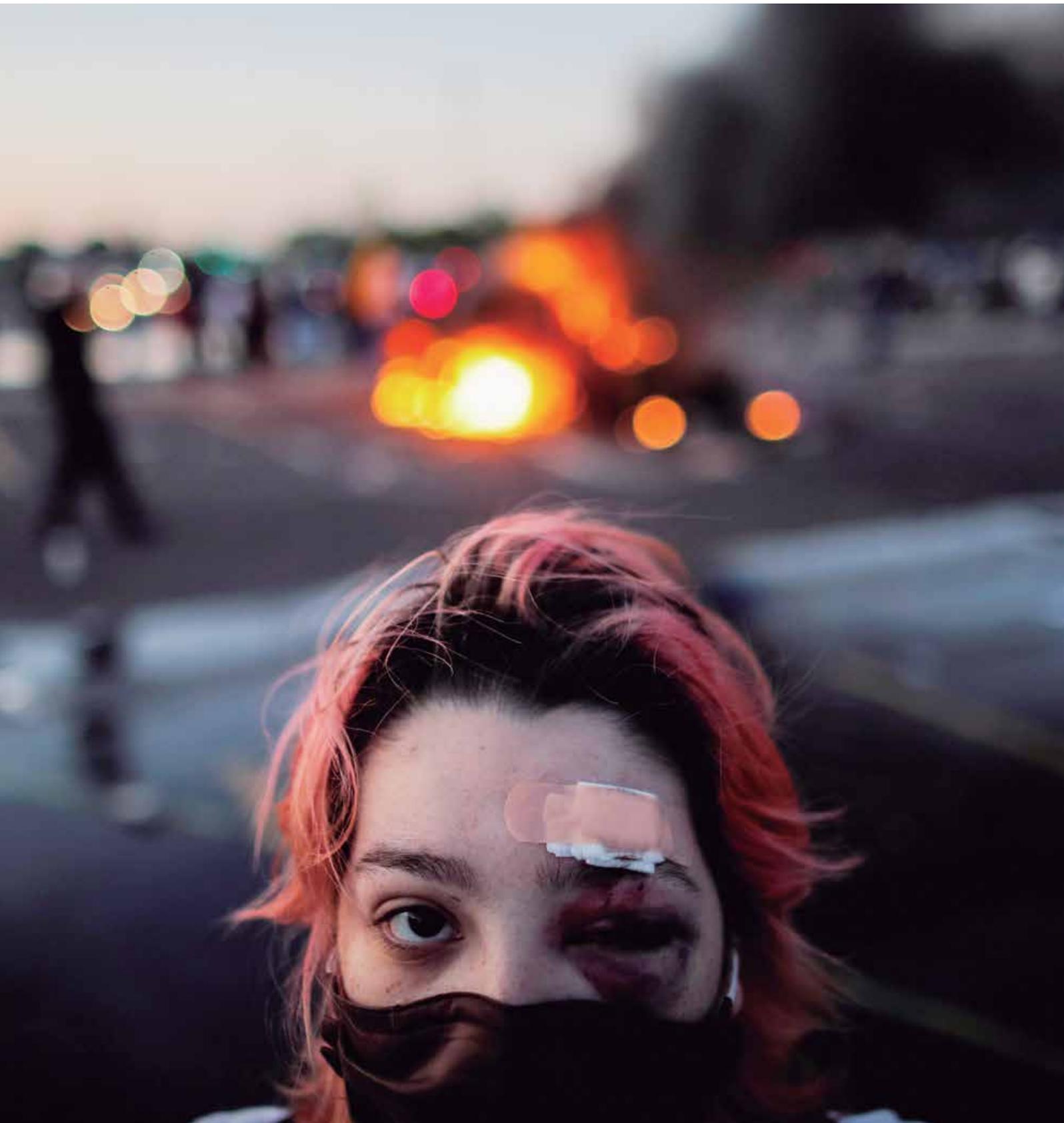
Nombres de otros egresados que vivan en este domicilio \_\_\_\_\_

# LA LIBERTAD EN PELIGRO

Debido a la pandemia, miles de millones de personas fueron obligadas a quedarse en casa y las actividades productivas, educativas y de entretenimiento se paralizaron. El mundo se confinó. Carolina Jiménez Sandoval, directora de Investigación de Amnistía Internacional para las Américas, advierte acerca de la tentación de los Estados por coartar los derechos y las libertades políticas como consecuencia de las medidas de emergencia sanitaria

POR RUBÉN MARTÍN







Las fuerzas de seguridad de República Dominicana detienen a personas por incumplir el toque de queda y el distanciamiento social.

Un virus invisible al ojo humano detuvo al mundo en 2020 y trastornó los hábitos cotidianos como nunca lo habíamos imaginado. Más de media humanidad se ha visto reclusa y obligada a detener la mayoría de sus actividades diarias. Con la justificación de imponer emergencias sanitarias o de salud por la propagación y el contagio del virus SARS-COV-2 que produce la enfermedad llamada covid-19, los gobiernos de todo el mundo impusieron severas medidas de confinamiento, distanciamiento social, restricción de movilidad y libre tránsito, además de que se detuvieron las actividades educativas, laborales, productivas y de entretenimiento en cada país.

Pero, además de las medidas que afectan la economía y las relaciones sociales cotidianas, hay riesgo de que la emergencia sanitaria y el confinamiento social atenten contra derechos y libertades políticas que se habían ganado a lo largo de muchos años, señala Carolina Jiménez Sandoval, directora de Investigación de Amnistía Internacional (AI) para las Américas, quien participó en el foro “Efectos del covid-19 en los derechos humanos: tendencias, inercias y retos estructurales”, organizado por el ITESO el pasado 29 de mayo.

Las medidas de cuarentena decretadas por los gobiernos van desde las más inocuas, como el llamado voluntario a quedarse en casa para evitar los contagios, hasta otras más coercitivas que llegan a la imposición del confinamiento obligatorio, severas multas por no respetar las ordenanzas gubernamentales, penas de prisión y amenazas represivas para hacer cumplir dichas regulaciones.

Carolina Jiménez, venezolana, doctora en Relaciones Internacionales, cita como medidas extremas la imposición de arrestos por violar la cuarentena en República Dominicana (60 mil detenidos), El Salvador (dos mil detenidos) y Honduras (30 mil detenidos); denuncia además la imposición de confinamientos obligatorios, de entre dos y cuatro semanas, a migrantes devueltos a Guatemala y El Salvador, que fueron confinados en centros de reclusión más parecidos a cárceles que a centros de resguardo de la enfermedad.

También en México han ocurrido casos extremos, como el asesinato de Giovanni López Ramírez, albañil de 30 años, detenido por policías municipales de Ixtlahuacán de los Membrillos, Jalisco (a 35 kilómetros de la Zona Metropolitana de Guadalajara), el 4 de mayo por no portar cubrebocas y quien fue entregado muerto a sus familiares al día siguiente. La divulgación de este caso, un mes después de ocurrido, desató una oleada de irritadas protestas por parte de la sociedad jalisciense los días 4, 5 y 6 de junio, protestas que fueron respondidas con represión por el gobierno local que encabeza Enrique Alfaro Ramírez. (No fue el único caso en el país: se sabe por lo menos de otros dos: el de Alexander Martínez, a manos de una policía municipal de Oaxaca, el 9 de junio, y el asesinato de Yair López por policías de Tijuana, el 27 de marzo, pero que se divulgó la primera semana de junio de este año.)

En Chile, el gobierno conservador de Sebastián Piñera logró que los parlamentarios afines aprobaran en el Congreso Nacional, el 17 de junio pasado, modificaciones al Código Penal mediante las cuales se imponen penas de prisión de hasta cinco años a

#### RUBÉN MARTÍN

Es periodista. Desde 2005 conduce el programa *Cosa Pública 2.0* en Radio UdeG y es columnista del diario *El Informador*, en Guadalajara.



Mientras un juez define su situación, miles de migrantes están detenidos en los centros del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos. Hasta principios de junio, 1,392 detenidos y 44 empleados habían dado positivo a covid-19 en California. El brote más grande tuvo lugar en el centro de Mesa de Otay, en San Diego, con 158 contagios y un muerto.

los ciudadanos que incumplan las medidas de cuarentena y de toque de queda.<sup>1</sup>

Y en varios países se ha propuesto el control de la cuarentena con dispositivos tecnológicos que violan completamente la privacidad y los datos personales de los ciudadanos, por ejemplo en Israel, Singapur, China, Taiwán y Corea del Sur. Mediante el uso de aplicaciones para teléfonos celulares, con la justificación de monitorear e identificar a usuarios que porten el temido virus, los ciudadanos aceptan entregar los datos de su teléfono móvil al gobierno, y éste, además de monitorear la expansión de los contagios, puede vigilar las actividades privadas de sus ciudadanos.

Otro resultado de la pandemia fue el uso de las fuerzas de seguridad, desde policías a ejércitos, para aplicar las medidas de emergencia sanitaria. Carolina Jiménez cita el caso extremo del primer ministro de Hungría, Viktor Orbán, quien presionó al parlamento de su país para aprobar una ley que le

permite gobernar mediante decretos, sin supervisión parlamentaria y por tiempo indefinido.

Como alzó la voz de modo casi solitario el filósofo político italiano Giorgio Agamben, la pandemia de coronavirus fue el pretexto para imponer Estados de excepción en Italia y en el resto del mundo.<sup>2</sup>

En medio del riesgo que corren las libertades políticas de ser restringidas, irrumpió de modo luminoso la protesta social en contra de la muerte del afroamericano George Floyd, estrangulado por la rodilla de un salvaje policía de Minneapolis el 25 de mayo de este año. Este acto de brutalidad policiaca hizo que la gente saliera de la cuarentena y participara en la mayor protesta social contra el racismo y la brutalidad policial en Estados Unidos en 50 años.

1 [bit.ly/Pandemia\\_peligro1](https://bit.ly/Pandemia_peligro1)

2 [bit.ly/Pandemia\\_peligro2](https://bit.ly/Pandemia_peligro2)



Debido al aumento de la violencia en El Salvador, el presidente Nayib Bukele ordenó que los presos fueran mezclados sin importar que pertenecieran a pandillas rivales. También obligó el confinamiento en condiciones de hacinamiento, a pesar de la pandemia. Organizaciones como la Comisión Interamericana de Derechos Humanos expresaron su preocupación ya que se estaba atentando contra los derechos de las personas privadas de su libertad.

**Todo indica que la pandemia ha producido una crisis de derechos humanos por el conjunto de grupos cuyas garantías se vulneran: de tránsito, de trabajo, de migración, posiblemente de alimentación. ¿Qué tan graves son estas violaciones desde la perspectiva de Amnistía Internacional?**

Definitivamente, lo que al inicio se entendió como una crisis de salud —porque, al fin y al cabo, se trata de un virus que genera una enfermedad que constituye una pandemia globalizada—, rápidamente se convirtió en una crisis de derechos humanos como tal. Por una parte, se han tenido que restringir ciertos derechos para combatir este virus, por ejemplo el derecho al libre tránsito, porque una de las maneras en que se combate el virus es justamente a través de la distancia física, y eso implica restringir la movilidad de las personas en las sociedades, e incluso la movilidad migratoria, con el cierre parcial o total de muchísimas fronteras en el mundo. Pero, más allá de medidas que se tomaron con el fin de combatir el virus, también estamos viendo otras que han terminado lesionando los derechos de las personas de una manera distinta, por ejemplo arrestos arbitrarios, o la poca atención a la violencia doméstica contra mujeres y contra niñas, que está incrementándose por la cuarentena.

**¿Cuáles son las principales restricciones y violaciones a derechos humanos detectadas por Amnistía Internacional en América Latina?**

Por una parte, las detenciones arbitrarias. En algunos países se han vuelto el primer recurso para implementar cuarentena. Consideramos que la detención es el último recurso que tiene el Estado para ejercer el control de una situación. Pero en un país como República Dominicana, donde tienes 60 mil detenidos, se detiene a una persona que no respeta el toque de queda. Ésa es la primera medida que el Estado está tomando. En El Salvador, hay más de 2 mil personas detenidas en centros de confinamiento. El tema de las detenciones para cumplir la cuarentena es muy preocupante, porque muchas veces no sabemos en qué condiciones están las personas privadas de la libertad.

**Se han aprovechado las medidas sanitarias para reprimir disidentes o detener la protesta social. Un caso concreto es Chile, donde hacia el final de 2019 había una oleada de manifestaciones. ¿Qué podría decir acerca de la aplicación de emergencias sanitarias en relación con la represión a las protestas?**

Creo que 2019 fue una película que nos mostró la multiplicidad de razones que tenemos los latino-



americanos para salir a la calle a protestar. En algunos lugares fueron protestas de mujeres por sus derechos; en otros, protestas de jóvenes; en otros más, contra la corrupción, como el caso de Haití; protestas por temas de derechos civiles y políticos, como en Venezuela o en Bolivia. Lo que vemos es una región donde los ciudadanos en 2019 estaban muy dispuestos a no permitir que las cosas se mantuvieran como estaban, como en Chile, para acabar o mitigar las desigualdades existentes. Y en la mayoría de los casos, y es una gran preocupación, la respuesta de los gobiernos fue parecida: fue de represión y no de establecimiento de diálogos entre los gobiernos y los ciudadanos. Independientemente de los gobiernos de que se tratara, de la llamada izquierda o de la derecha.

En 2020 tenemos, en el contexto del covid-19, cuando se restringe el movimiento de las personas, que ya ha habido protestas por alimentos. Con la crisis económica que se está desatando es posible predecir que nuevamente las personas saldrán a la calle a protestar para exigir, sobre todo, derechos económicos y sociales. Nuestra gran preocupación es que los Estados vuelvan a caer en las políticas represivas de 2019, pero incluso con mucho más fuerza, aprovechándose del nuevo contexto. Para muchísimas personas, la protesta es la única manera que tienen de ser escuchadas. Muchas están haciendo protestas virtuales, pero no todo mundo tiene acceso a internet, y no todo mundo quiere hacerlo de esa manera. Hay mucha gente que se siente reivindicada yendo a la calle a protestar y a exigir alimentación, educación, que bajen el costo del pasaje que aumentaron sin consultarle... Sin violencia, como los casos de las marchas del 8 de marzo. Lo deseable, como mínimo, es que los Estados estén a la altura

de las circunstancias. Por eso Amnistía Internacional lanzó su campaña "Represión no es protección": porque tiene que cambiar la idea de que el Estado nos reprime para protegernos.

### ¿Cómo califica el trato de los gobiernos a los migrantes en América en el contexto de la pandemia?

Por una parte, tienes a Estados Unidos, que es un país receptor de migrantes, que no ha detenido las deportaciones en tiempos de covid-19, ni liberado a personas. Muy pocas han salido de centros migratorios, y algunos centros se han convertido en focos de contagio, además de que han cerrado la frontera y con ello cualquier posibilidad de asilo, a pesar de que tanto la ley interna de Estados Unidos como las obligaciones internacionales en materia de derechos humanos exigen que una persona pueda solicitar asilo en cualquier circunstancia, independientemente de que haya o no una emergencia. La actitud que tiene Estados Unidos, la xenofobia comprobada de Donald Trump, ha florecido aún más en este contexto, y eso es muy triste. Por otra parte, tienes a los países de origen, como El Salvador o Venezuela, que internan a los migrantes que son retornados o deportados en estos centros de confinamiento, sin ninguna condición para que estén ahí dos semanas, mucho menos 40 días.

### A pesar de la cuarentena siguen dándose los ataques a defensores del territorio o activistas, especialmente en América Latina. Se han presentado casos en México, Colombia o Brasil...

Sí, desgraciadamente la violencia contra los defensores no está en cuarentena. Hemos visto el ca-

Luego de la muerte de Giovanni López mientras estaba detenido por la policía de Ixtlahuacán de los Membrillos, Guadalajara vivió tres días de protestas durante las cuales hubo detenciones arbitrarias por parte de las autoridades. El viernes 5 de junio se reportaron desapariciones forzadas a cargo de policías vestidos de civil quienes impidieron la llegada de jóvenes a una concentración en la Fiscalía de Jalisco, muchos de los cuales fueron liberados en la periferia de la ciudad.



Una mujer es detenida en Santiago de Chile durante una manifestación para exigir apoyos de parte del gobierno. La movilización tuvo lugar a pesar de la cuarentena impuesta como consecuencia de la pandemia.

so colombiano, donde continúa el preocupante patrón de ataques y asesinatos de líderes sociales y sigue habiendo muchísima lucha por el control de su territorio, de comunidades campesinas, etcétera. En México también continúan reportándose, tristemente, asesinatos de defensores, sobre todo de personas que defienden la tierra, el territorio y el medio ambiente. Esto quiere decir que ningún órgano de protección que se haya implementado hasta ahora ha sido verdaderamente efectivo, porque de lo contrario ya habríamos visto un cambio sustancial. Ya sabemos que América Latina es la región más peligrosa del planeta para defender derechos de la Tierra, como lo dijo una organización [*Front Line Defenders*] que lleva la cuenta de los asesinatos de defensores del territorio, y en países como Brasil, Colombia y México, lamentablemente, siempre se agranda esa lista. No estoy muy segura que este año vaya a ser muy diferente.

#### ¿Cómo defender derechos humanos y libertades políticas en tiempos de cuarentena?

Creo que debemos confiar en que cada uno de nosotros es un agente de cambio. Obviamente, tenemos que ser creativos en este momento; probablen-

te en algún momento del año volveremos a tener la oportunidad de protestar pacíficamente en las calles, pero ésa no es la única forma de protestar que existe: el mundo virtual también nos da la oportunidad de usar las redes sociales y nuestras propias plataformas para alzar nuestra voz, para firmar cartas, para dirigirnos a los líderes políticos, para ser parte de *webinars* y hacer uso de los medios tradicionales. Creo que no hay que subestimar el poder de un individuo protestando, incluso en tiempos en los que estamos reclusos en nuestras casas. Los periodistas nos dan un gran ejemplo: siguen haciendo su trabajo y sacando a relucir muchas verdades que los Estados quisieron ocultar. Y eso a pesar de que también ellos, los periodistas, están reclusos. Las organizaciones no gubernamentales también estamos trabajando. Creo que cada quien tiene el poder individual de ser agente de cambio, y no debemos pensar que el hecho de tener una movilidad limitada implica que se limita nuestra capacidad de informar, de promover mensajes y de promover acciones.

**El filósofo político italiano Giorgio Agamben escribió, cuando empezaron las medidas sanitarias y de confinamiento en Italia y en el**



George Floyd, un afroamericano, murió el 25 de mayo de 2020, luego de ser detenido por cuatro policías de Mineápolis. Durante el arresto, el policía Derek Chauvin sometió a Floyd contra el piso presionando su cuello con la rodilla durante ocho minutos. El hecho generó una oleada de indignación y una serie de protestas contra el racismo.

### resto el mundo, que se trataba de verdaderos Estados de excepción. ¿Ve que a largo plazo haya peligro de que se pierdan libertades?

Corremos ese riesgo, pero no hay nada escrito todavía. Creo que a veces nos enfocamos sólo en pensar cómo va a ser el mundo postcovid-19: ¿va a ser un mundo donde los Estados tengan mayores poderes para abusar de ciudadanos? ¿O va a ser un mundo en donde más bien los Estados se pongan de acuerdo para construir nuevos consensos con sus ciudadanos y atacar las desigualdades? En realidad, creo que lo que va a pasar después de esta pandemia depende de las decisiones que se tomen hoy en día; por eso me parece tan importante que las personas se sientan como un agente activo de cambio a pesar del confinamiento y a pesar de las decisiones gubernamentales, y a pesar de que hayamos tenido que aceptar esas restricciones porque entendemos que son para combatir el virus. Es cierto que la tentación de los gobiernos de restringir las libertades de los ciudadanos está presente en muchos países. Pero eso no quiere decir que ése sea el nuevo *statu quo*, porque el nuevo *statu quo* todavía se está construyendo. Sí corremos riesgos de perder libertades por las que llevamos muchos años luchando, pero eso no está escrito todavía. Creo que las decisiones de ahora van a afectar cómo nos despertemos en el mundo postpandemia.

**En ese sentido, podríamos ligar esta situación con lo que pasa en Estados Unidos, cuando**

### en medio de la cuarentena la gente sale a las calles a protestar por el asesinato de George Floyd y contra los abusos policíacos y el racismo.

Lo que está pasando en Estados Unidos me para los pelos de punta. Creo que muchos Estados todavía tienen grandes espacios para lograr cambios, y que no podemos olvidar que nosotros tenemos derechos políticos y que a través de esos derechos podemos ver cambios de maneras pacíficas: que hay elecciones, que hay prensa, que hay redes sociales, que hay muchas maneras de expresar nuestro descontento, y esa expresión del descontento, cuando es masiva, a veces logra cambios a situaciones como las que describes. Todavía tenemos algunos lugares de lucha que no se han perdido y que hay que retener. Por ejemplo, el espacio ciudadano sigue siendo muy importante. En algunos países se logran cosas a través de los sistemas de justicia. Es cierto que nuestros sistemas de justicia tienen cierto grado de paralización, pero funcionan más de lo que a veces creemos. Por ejemplo, había más de 4 mil migrantes en estaciones migratorias en México, y diferentes organizaciones civiles impulsaron amparos y la Corte resolvió a favor de que estas personas fueran puestas en libertad por parte del Instituto Nacional de Migración. Es una manera muy inteligente de parte de la sociedad civil de impulsar un cambio, a través de procesos judiciales. Creo que todavía hay muchas vías para detener esas injusticias. Hay que usarlas creativamente. ■

# Tener el miedo a raya

La pandemia ha impuesto a millones de personas condiciones de vida que apenas hace unos meses habrían parecido inauditas. Entre la incertidumbre y la angustia, y ante las crisis sanitaria, económica, política y social que se han extendido por todo el planeta, lo más natural es que experimentemos miedo. Vale la pena reflexionar acerca de lo que lo motiva y cuáles pueden ser sus peores consecuencias, para procurar tener controlado a este nuevo enemigo

POR VANESA ROBLES

A mi madre le da curiosidad saber quiénes sobrevivirán a la pandemia por covid-19.

Para alimentar su morbo, se acuerda seguido de una serie inglesa apocalíptica de mediados de los años setenta que llegó a México a principios de los ochenta: *Survivors* o *Los sobrevivientes*, de Terry Nation, producida por la BBC. Se trata de las aventuras y las relaciones —muy poco afortunadas— entre las poquísimas personas que quedan vivas en el planeta luego de que un científico chino libera por accidente el patógeno causante de una terrible peste, “La Muerte”. La infección se disemina por todo el mundo como resultado de los viajes en avión de personas infectadas —de veras, eso pasaban en la televisión en aquellos años—.

Lo que mi madre no recuerda es el terrible trauma que nos dejó a los niños y niñas de la familia la exposición al novelón británico. Durante muchos meses vivimos y dormimos con terror al contagio. Nadie dijo nada entonces, por temor a que nos prohibieran ver la serie, es decir, a que nos cortaran la fuente del miedo. No se nos olvida que los adultos comentaban que, si algo así sucediera, la ciencia podría resolverlo en tres patadas.

El trauma de *Survivors* se actualiza hoy para miles de personas, en diversos países del mundo. Sólo que ahora la amenaza se encuentra de este lado de la pantalla del televisor; de nuestro lado. Igual que en una pesadilla, nos acecha un virus de la familia de los coronavirus, que no puede ser percibido por nuestros ojos y, en ese sentido, resulta fantasmagórico.

Peor: a diferencia de otros virus que causan temor entre la gente, como el de la inmunodeficiencia humana, con el covid-19 no hace falta tener contacto directo con el semen, la sangre o la leche materna de otra persona. Eso vuelve al coronavirus tremendamente aburrido; para infectarse es suficiente tocar una superficie contaminada y cometer un descuido, como tallarse un ojo que tiene comezón.

Desde hace miles de años, a los virus y bacterias que originan enfermedades les hemos adjudicado personalidades de enemigos semihumanos contra los cuales hay que ganar una batalla vital, recordaba la escritora Susan Sontag (1933-2004) en su ensayo *La enfermedad y sus metáforas*. Así, mientras a principios del siglo XIX la tuberculosis estaba asociada a la sensibilidad, la intelectualidad y el arte, el cáncer ha estado asociado a la propia represión, explicaba la escritora.

## VANESA ROBLES

(Guadalajara, 1973). Es periodista. Ha ganado los premios Jalisco de Periodismo (en 2001 y en 2008), Nacional de Periodismo Cultural Fernando Benítez (2000) y el Nuevo Periodismo en la categoría Radio (FNPI, 2002), entre otros. Es egresada de Ciencias de la Comunicación del ITESO.



GETTY IMAGES

---

## Cuídate, cuidémonos

Como parte de las estrategias para ayudar a la ciudadanía en el escenario que trajeron consigo la pandemia, el confinamiento y las subsecuentes crisis económicas y sociales, el ITESO se adhirió, poco después de declarada la emergencia, al proyecto Quererte en Casa, una iniciativa que articula el trabajo de 150 dependencias del gobierno estatal facultadas para brindar atención a la ciudadanía. Para esto, se habilitó el número 075, que se suma al teléfono 33 2504-2020, líneas a las que puede llamar cualquier persona que tenga una crisis emocional y que requiera apoyo.

➡ [bit.ly/Pandemia\\_miedo5](https://bit.ly/Pandemia_miedo5)

---

Este enemigo, el covid-19, no sólo tiene un nombre que parece acuñado por la literatura fantástica, sino que además de ser invisible, escurridizo y más o menos desconocido, se transmite fácilmente; es también cruel, incluso con los médicos que usan traje de astronauta para combatirlo; capaz de tumbar economías, ha abierto abruptamente las compuertas de la pobreza para vastos sectores de la población, debido a que las autoridades de muchos países alrededor de la Tierra decidieron confinar a segmentos importantes de sus habitantes —si bien hay quienes no tienen esa posibilidad—. Todo ello ha hecho emerger situaciones de estrés, angustia y miedos individuales y colectivos, coinciden especialistas en diversos campos.

Tal vez para millones de personas, la metáfora del covid-19 sea la angustia y sus parientes cercanos. Google es testigo. El 4 de junio de 2020 tecleo “coronavirus” y “miedo” y en 0.66 segundos aparecen en la pantalla 126 millones de resultados. El miedo se viralizó.

Entre los primeros resultados de la búsqueda aparece el artículo “La emergencia viral y el mundo de mañana”, de Byung-Chul Han.<sup>1</sup> Crítico de un momento en el que nuestros grandes enemigos somos nosotros mismos, atrapados en un sistema que favorece la propia optimización, la propia explotación y la depresión —lo que él llama *la sociedad del cansancio*—, el filósofo surcoreano escribe: “El enemigo ha vuelto. [...] Ya no guerreemos contra nosotros mismos, sino contra el enemigo invisible que viene de fuera. [...] La reacción inmunitaria es tan violenta porque hemos vivido durante mucho tiempo en una sociedad sin enemigos”.

### MIEDO ¿SELECTIVO?

Gabriela Sánchez López, doctora en Antropología Social especializada en salud de grupos vulnera-

bles, difiere con respecto al último punto de Byung-Chul Han y de otros pensadores que han abordado el miedo como una pandemia universal.

En los últimos días, dice, la salud mental ha tenido una relevancia antes desconocida. Tanto, que, en abril de 2020, el subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, Hugo López-Gatell Ramírez, incluyó en su conferencia de prensa a varios psiquiatras que advirtieron que los atracones de información y el confinamiento por el covid-19 podrían afectar nuestra estabilidad emocional. “¿Por qué hasta ahora?”, cuestiona la antropóloga social, y recuerda que hace apenas seis meses la salud mental no parecía tan importante para los gobiernos de América Latina: “¿En qué situaciones se legitima el miedo y en cuáles otras no?”.

Para la académica del Departamento de Psicología, Educación y Salud (DPES) del ITESO, la versión de la angustia por el covid-19 y sus síntomas es hegemónica, y circula desde el discurso del poder, en algunas conversaciones de sobremesa y en las redes sociales. Esta versión del miedo refleja lo que el Estado está dispuesto a reconocer, dice. En el fondo, está orientada a las personas universitarias, de clase media, blancas, que tienen la posibilidad de quedarse en su casa estos días. Sánchez López piensa que antes del covid-19 en México ya existía una serie de confinamientos y temores debido a las condiciones de desigualdad y a las violencias que padecen millones de personas en México, sólo que nadie hablaba de salud mental, pues eso habría significado reconocer la desigualdad y las violencias.

La realidad es que el estrés y el miedo no son universales ni homogéneos, insiste. Se perciben según el contexto, la clase social, el género, la etnicidad, las experiencias culturales y los recursos para enfrentar los temores. Lo mismo ocurre con las posibilidades de prevención y contagio. No nos están afectando por igual. ¿Quién está asustado? ¿Dónde? En cientos de colonias populares de la zona metropolitana de Guadalajara no existen los paisajes llenos de cubrebocas, afirma la antropóloga.

Tiene razón. En la colonia Lindavista, en Tlaquepaque, famosa por la gula de sus habitantes, los domingos decenas de personas se arremolinan en los puestos de tacos, biónicos y elotes, sin sanas distancias ni cubrebocas ni geles de alcohol. Mi madre, que siempre ha vivido ahí, no percibe el riesgo, aunque vio *Survivors* y tiene una salud muy vulnerable. Al contrario, mi madre se complace porque está segura de que todos moriremos antes que ella.

Es cierto que no todos estamos igualmente asustados ni todos los miedos son iguales. En Google, un poco más abajo que el artículo de Byung-Chul Han, se encuentra el titulado “Miedo al miedo”, de su colega filósofa Amelia Valcárcel.<sup>2</sup> No tiene desperdicio.

---

1 [bit.ly/Pandemia\\_miedo1](https://bit.ly/Pandemia_miedo1)

2 [bit.ly/Pandemia\\_miedo2](https://bit.ly/Pandemia_miedo2)



---

## El académico del ITESO Fernando Alcaraz recomienda

---

- Poner límites a los horarios de trabajo en casa.
  - Generar una rutina, con horarios de alimentación y ejercicio.
  - Mantenerse conscientes de que no sabemos cuándo terminará, pero esta situación no será eterna.
  - Tener claro qué disfrutamos en este momento y darle espacio.
- 

Todavía hasta hace poco, nos recuerda la filósofa, las personas que habitaban el mundo conocían y administraban bien el miedo. En la Edad Media, incluso lo clasificaban en orden de intensidad: el simple miedo, el miedo pánico, el espanto, el temor, el terror, el pavor, el horror.

### LO QUE NOS ASUSTA

La actriz tapatía Susana Romo, de la compañía independiente A la Deriva Teatro, cree que ella pasó del miedo pánico al horror. “Estaba controlada, pero un día crucé la línea”, suspira en el teléfono.

El simple miedo empezó cuando el sustento de su familia se vio amenazado —es decir, *más* amenazado—. La actividad teatral se detuvo por completo. Se cayeron una gira internacional, 30 funciones en México, un festival de aniversario. Se vino abajo la esperanza de que vuelva a haber pronto un grupo de personas —que de por sí escasean— juntas y revueltas en una sala de teatro.

Más tarde le entró el temor a la infección. Un día, Susana se despertó con la espantosa convicción de que ella y su esposo iban a adquirir el coronavirus y a morir muy pronto. ¿Quién se haría cargo de su hija de cinco años? Dejó de dormir en las noches y se paralizó en las mañanas. La calle le inspiraba terror. En la casa no podía concentrarse para trabajar.

La estocada vino el 12 de mayo de 2020 cuando su mamá ingresó a la sala de terapia intensiva de un hospital público, por una crisis derivada de un problema respiratorio crónico. “En el hospital había protocolos, pero yo quería que fueran exagerados”. Comenzó el horror, acompañado de dolores de garganta y una obsesión por tomarse la temperatura corporal cada dos horas. En el día, Susana no jugaba con su hija por miedo a infectarla. En la noche no podía dormir por la culpa de no haber jugado con la niña en el día...

---

3 [bit.ly/Pandemia\\_miedo3](http://bit.ly/Pandemia_miedo3)

Una madrugada a finales de mayo tuvo un ataque de pánico. Hizo una llamada de dos horas a la Línea de la Vida, un servicio telefónico de contención de crisis emocionales. “Algo se desacomodó. Perdí la dimensión de la realidad. Ayúdame”, le pidió Susana a la psicóloga que le contestó.

### LAS CONSECUENCIAS DEL ENCIERRO Y EL AQUIETAMIENTO

En *Ciencia UNAM*, la página de divulgación científica de la Universidad Nacional Autónoma de México, el académico en Psicología Jorge Álvarez define el miedo como una emoción que resulta de eventos catastróficos, desconocidos y que no responden a “la forma en que siempre hemos obtenido resultados positivos”.<sup>3</sup>

Para muchas personas, el covid-19 cumple por lo menos con dos de tres requisitos.

Entre los animales, la sensación de miedo puede desencadenar reacciones como la parálisis, la huida o el enojo o la ira, que desembocan en una defensa violenta. Estas respuestas tienen millones de años entre nosotros y un mismo organismo puede responder de todas estas formas en unos instantes, explica Fernando Alcaraz Mendoza, maestro en Neurociencias, doctorante en investigación psicológica y académico del DPES del ITESO.

En estos momentos hay un elemento de peligro afuera y lo deseable es sentir algo de miedo, continúa: “Lo incómodo no es necesariamente malo, si el miedo te lleva a seguir las indicaciones de higiene necesarias para protegerte. Pero es negativo si te incapacita para lo disfrutable”.

El temor a la infección y a la enfermedad no está solo. El paisaje alrededor ha cambiado. Para muchas personas —las más afortunadas—, el confinamiento se ha vuelto el día a día durante los últimos meses.

Sólo que las restricciones de espacio nos generan frustración y son un elemento que potencia la violencia, afirma Everardo Camacho, coordinador del Doctorado en Investigación Psicológica del ITESO. Distintos estudios de campo y en laboratorio han revelado que, cuando el espacio de desplazamiento se reduce, los animales nos tornamos más agresivos y tenemos un incremento de la actividad sexual que, en el caso de los humanos, puede acabar en violaciones.

A eso se suma que el encierro nos pone más en contacto con nuestras emociones profundas. Y que miles de personas padecen lo que el especialista nombra como una “indigestión de información”, que en muchos casos genera una percepción de riesgo inminente y mucha incertidumbre. “Las personas no estamos acostumbradas a lidiar con incertidumbre”, cuenta el profesor emérito.

Si uno pone todos esos ingredientes en una licuadora y además andaba coqueteando con la depresión, la mezcla puede ser muy tóxica.



---

## El neurólogo y doctor en Ciencias Facundo Manes prescribe

Consumir la "información justa", la que puede ayudarnos a protegernos del covid-19. "Hacer de más no trae mayores beneficios", y puede traerle perjuicios a una comunidad. También hay que ayudarnos unos a otros: "El altruismo funciona como una razón más poderosa que la obligatoriedad".

■ [bit.ly/Pandemia\\_miedo6](https://bit.ly/Pandemia_miedo6)

---

No es sólo que el encierro invita a nuestro cerebro a darle más vueltas a los asuntos, sino que, como hace notar Fernando Alcaraz, nuestros ritmos biológicos se alteraron cuando desapareció aquella rutina que nos era común: "Bajó nuestra exposición a la luz solar y aumentó nuestra exposición a pantallas. En el día estamos más dormidos y en la noche más alerta".

Las reacciones ante estos cambios son distintas, de acuerdo con las experiencias de cada persona y su edad –continúa el especialista–: mientras los niños tienen mayor sensibilidad al encierro, los adolescentes suelen ahorrar energía. A los adultos, la adaptación nos cuesta más. Por si fuera poco, no tenemos claro cuándo volveremos a la normalidad conocida, y eso vuelve más difícil la idea de que esto es transitorio.

La mala noticia es que el miedo es casi tan contagioso como el covid-19. Por lo menos ese miedo del discurso hegemónico con el que Gabriela Sánchez pide tener cuidado.

"Somos organismos altamente sociales. Nos sincronizamos". Si los otros están espantados, si los otros nos dicen "Nos vamos a morir", podemos creerlo también, a decir de Fernando Alcaraz.

En el artículo "¿Interrogamos al coronavirus o el virus nos interroga?",<sup>4</sup> otro estudioso, Juan Eduardo Tesone, miembro de la Asociación Psicoanalítica Argentina y de la Sociedad Psicoanalítica de París, publicó en abril pasado que con la irrupción del covid-19 en la vida de la especie humana, la muerte pasó de ser una pregunta existencial subjetiva a una "perplejidad social sobre la sobrevivencia del ser humano en este planeta". Esto ocurrió con tal magnitud, dice Tesone, que –gran paradoja– un virus hizo posible lo que nunca antes logró ninguna cumbre climática: limitó la producción industrial en China y Estados Unidos.

---

4 [bit.ly/Pandemia\\_miedo4](https://bit.ly/Pandemia_miedo4)

5 [bbc.in/2Y9TnPO](https://bbc.in/2Y9TnPO)

Y nos hizo darnos cuenta de en qué medida el mundo occidental se sostiene de la producción y el consumo.

### ENTRE LA INCERTIDUMBRE Y LA CONFUSIÓN

María Fernanda Íñiguez no es una gran productora. Entre ella y su esposo tienen una cocina económica y un pequeñísimo negocio de donas y paletas de hielo, Lucky Donuts, que funcionaba de las seis y media de la mañana a las ocho de la noche... Todo frente a una primaria y una secundaria en la colonia Las Águilas, que permanecen cerradas desde el 17 de marzo de 2020.

Ahora el esposo de María Fernanda hace algunas entregas a domicilio. Con lo que vende no les alcanza. Como la pareja se quedó sin dinero, dejó de pagar la escuela de los niños, de ocho y 12 años, uno de ellos asmático. La escuela decidió expulsarlos de las clases virtuales. La dieta familiar cambió a una de frijoles y arroz.

Por el estrés, a María Fernanda se le descama la piel, y los horarios de su familia enloquecieron. Ahora se duerme a las cuatro o a las cinco de la mañana y se despierta a las siete, pero a las 11 cae rendida.

"Al principio estábamos esperanzados. Esto es temporal, decíamos; nos hemos levantado de peores. Pero un día el médico nos dijo que mi hijo tiene un riesgo alto de agravarse con coronavirus. Luego, estamos en la confusión que han generado las autoridades por la información contradictoria. Tengo miedo y enojo. Me da miedo el futuro. Me enoja que la gente no compre donas, que las paletas no se vendan, que los niños no recojan la casa".

El temor genera intolerancia, advierte el artículo "Coronavirus: cómo el miedo a la enfermedad covid-19 está cambiando nuestra psicología", publicado por la BBC el 12 de abril pasado.<sup>5</sup> El escritor científico David Robson afirma que con el miedo nos volvemos más conservadores, estrictos, racistas, xenófobos e intolerantes.

En el mismo artículo, la Universidad de Aarhus, en Dinamarca, señala que el temor al contagio nos hace juzgar la lealtad de forma más severa y puede provocar prejuicios contra quienes no actúan como nosotros.

En el fondo, lo que ocurre es que con el covid-19 no sólo enfrentamos una crisis epidemiológica, sino también una epistemológica, dice la académica del ITESO Gabriela Sánchez. En una sociedad hiperinformada, "estamos en una crisis de conocimiento. No sabemos cómo lo vamos a detener".

Tal vez, por lo pronto, lo que nos conviene es detener el miedo: "Hay que tener miedo al miedo. Mantenerlo a raya. No darle canal. No señalar ni ayudar a que otros señalen. Es mucho más fácil despertarlo y que eche a correr sin freno, que hacerlo regresar a su sitio y atarlo", recomienda la filósofa Amelia Valcárcel. ■



# FORMAS DE DESASOSIEGO

POR PALOMA VILLAGÓMEZ ORNELAS

*Baste recordar que el ser humano es un proceso.*

NORBERT ELIAS,  
*Distanciamiento y compromiso* (1990)

La relación entre la razón y el cuerpo es un campo limitado sobre el que caminamos entre fantasías de contaminación y pureza. Esa fantasmática de una división nítida entre lo sucio y lo limpio o lo enfermo y lo sano se ha vuelto persecutoria durante la pandemia.

Ya antes del coronavirus se libraba una batalla feroz por el control de los cuerpos. Una serie de estructuras sociales ha vaciado históricamente sobre ellos un cúmulo de ansiedades y temores que facilitan sobrevigilarlos en aras del orden, la salud física y mental o la seguridad personal y colectiva. Por su parte, las relaciones desiguales de poder distribuyen de manera desproporcionada riesgos y recompensas que la pandemia ha traducido en formas inequitativas de experimentar el propio cuerpo, asignando cargas más pesadas en las fisonomías más vulnerables.

Esto ocurre en medio de un proyecto económico y político neoliberal que trae aparejadas una subjetividad y una emocionalidad particulares. Su idiosincrasia exalta la libertad y el mérito individual, y exige flexibilidad y adaptación ilimitada. Mientras, desdeña el miedo y la ansiedad, y sanciona la queja rebajándola a victimización o resentimiento. Narrar las vidas pública y privada en términos de ganadores y perdedores oculta bajo la alfombra las injusticias que invariablemente ocurren en un mundo desigual.

La pandemia y sus reacciones levantaron esa esquina del tapete. Aunque aún hay mucho por analizar, se observan dos polos en la manera de relacionarse con una fuerza no humana que vulnera el cuerpo y la dinámica social. Normalmente, esta relación se caracteriza por una tensión entre lo que Norbert Elias identificó como *distanciamiento* —la capacidad de

sustraerse de una crisis para deliberar cursos estratégicos de acción— y *compromiso* —la inversión emocional ante una situación amenazante—. A mayor dominio de una situación corresponde una capacidad superior de examinación crítica, mientras que menos control demanda mayor carga emocional.

Elias no sugiere que la desafección sea "positiva" y la emocionalidad "negativa". Sin embargo, la racionalidad "eficientista" contemporánea sí asocia al desapego con la inteligencia, y a los sentimientos —en particular los menos optimistas— con su ausencia. No faltan lecturas que interpretan el confinamiento como un acto virtuoso, contrario a la *irracionalidad* de quienes permanecen en las calles, independientemente del motivo.

El problema quizá sea que la capacidad de dominar una situación depende de los recursos al alcance. Quienes pueden apearse a las instrucciones y encontrar refugio en ellas, tienen medios que permiten ser estratégicos y orientar su temor hacia la protección. Por el contrario, quienes no pueden distanciarse —tanto en términos físicos como sociopsicológicos— por la falta de esos medios, se ven obligados a administrar su temor de otro modo, con metodologías marcadas por la falta de control, la desprotección y la indolencia institucional. Si la exposición al riesgo es elevada, inevitable y crónica, la sensibilidad a una nueva crisis puede estar debilitada. Si las experiencias de temor y pérdida se transitan en el desamparo, es difícil sentirse interpelado por el llamado a la solidaridad con lo común.

Quien se arriesga no deja de sentir temor ni necesariamente ignora las consecuencias, sino que está forzado a hacer un trabajo permanente de resignificación del peligro que aligere la imposibilidad de desprenderse de él y, encima, ser culpable de su destino.

El miedo es una experiencia tan íntima como colectiva y también puede serlo el hallazgo del consuelo. La pandemia nos ha exigido recalibrar el distanciamiento con los otros. De todos depende hacer lo propio con el compromiso. ■

---

## PALOMA VILLAGÓMEZ

(Guadalajara, 1979).

Es doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Sociología por El Colegio de México. Se dedica al estudio de la alimentación, la pobreza y la desigualdad.



AP

# OLAFUR ELIASSON: la belleza artística de la ciencia

POR VÍCTOR ORTIZ PARTIDA

Los enormes bloques de hielo que Olafur Eliasson llevó de Groenlandia a París eran azules, de un azul lechoso, extraño y hermoso. Los 12 trozos congelados, acomodados en círculo, formaron una escultura efímera en la Plaza del Panteón. Las personas que se acercaron a este *Reloj de hielo* (*Ice Watch*, 2015) de 12 toneladas de peso pudieron disfrutar el singular color, sentir el frío que emanaba de él y escuchar el goteo mientras se derretía irremediabilmente frente a sus propios ojos.

Las noticias nos dicen que el Ártico se está derretiendo debido al cambio climático. Sin embargo, pocos son los seres humanos que han ido a comprobar esta información al norte del mundo. Mucha gente supo que es verdad que el hielo marino disminuye año con año gracias a estos bloques que, antes de ser recogidos por Eliasson, navegaban a la deriva por el mar, luego de desprenderse del Polo Norte.

Olafur Eliasson, artista danés-islandés, acerca al público los hechos de la naturaleza y los avances del conocimiento científico y tecnológico de manera bella y pura, directa y contundente. Ésta es su estrategia política para transmitir información de gran importancia para la humanidad. Él cree que los artistas deben intentar mejorar el mundo. “No tenemos otra alternativa. No se puede elegir no ser político. Todo lo que hacemos tiene consecuencias, y no podemos escapar del hecho de que todos estamos interconectados”, afirma.<sup>1</sup>

Olafur Eliasson nació en 1967 en Copenhague. Tiene 53 años. Se crio en Islandia y Dinamarca. Estudió en la Academia Real Danesa de Bellas Artes, de 1989 a 1995, año en que fundó en Berlín su estudio, un edificio de cuatro pisos en el que trabajan alrededor de 100 personas: personal técnico especializado, profesionales de la artesanía, de la arquitectura y de la historia del arte, del diseño web y gráfico, cineastas, archivistas, chefs y personal a cargo de la administración. En el arte de Eliasson se puede encontrar escultura, pintura, fotografía, cine e instalación. También es escritor teórico y profesor universitario.

Desde mediados de los años noventa, este artista, que vive y trabaja en su ciudad natal y en Berlín, ha realizado numerosas exposiciones y muchos proyectos en todo el mundo. La sensación al ver reunidas las piezas de Olafur Eliasson en una de sus exposiciones es la de estar en el laboratorio de un científico cuyo objetivo es descubrir —o redescubrir— al ser humano y la belleza de los fenómenos naturales.

Cuando se visita una muestra del trabajo artístico de Eliasson, uno puede encontrarse, por ejemplo, con una gran sala de recepción cubierta por toneladas de piedra volcánica traídas de Islandia —*Piso de lava* (*Lava Floor*), 2002—. Hay que caminar sobre ese lecho pedregoso para entrar a las otras salas en las que se despliegan proyecciones, esculturas y pabellones que tienen que ver con la óptica, la luz, el agua, la geometría, la arquitectura, el movimiento y la percepción del ser humano, entre otros temas.

Algunas obras suyas se consideran fundamentales para comprender el arte contemporáneo, entre ellas, *Belleza* (*Beauty*, 1993), una instalación situada en una sala oscura en la que el agua que sale como rocío por una manguera montada en el techo es alumbrada por una potente lámpara, originando un arcoíris inestable que el espectador tiene que buscar situándose en el lugar adecuado.

Un deslumbrante sol tardío era la imagen central de la pieza con la que Eliasson intervino la inmensa Sala de Turbinas (155 metros de largo, 23 de ancho y 35 de altura) del museo Tate Modern de Londres. Se trata de otra obra considerada imprescindible en la escena artística actual: *El Proyecto Climático* (*The Weather Project*, 2003). La instalación fue creada con un semicírculo de luces amarillas de monofrecuencia de sodio, con marco de acero, montado en el muro del fondo de la sala. Colocado justo debajo del techo espejado, este semicírculo se convertía, con su reflejo, en un círculo brillante, mientras que una pantalla traslúcida difuminaba la luz de la lámpara para crear un efecto de halo. Al mismo tiempo, una máquina llenaba el aire del lugar con neblina atmosférica.<sup>2</sup>

Durante los cinco meses que estuvo montada, atrajo a dos millones de espectadores y convirtió a Olafur Eliasson en una influyente personalidad mundial, lo que le ha permitido seguir trabajando, produciendo, especialmente, obras de gran escala y alcance social, comprometido siempre con la belleza, la naturaleza, la ciencia y la humanidad.

## PARA CONOCER MÁS

• [olafureliasson.net](http://olafureliasson.net)

• *Olafur Eliasson in Real Life*, en la Tate Modern de Londres: [bit.ly/Olafur\\_1](http://bit.ly/Olafur_1)

• Serie *Abstract. The Art of Design*, segunda temporada: *Olafur Eliasson: El diseño del arte*, en Netflix.

## APPS (IOS Y ANDROID)

• *Olafur Eliasson. Your Exhibition Guide*

• *Acute Art: acuteart.com*

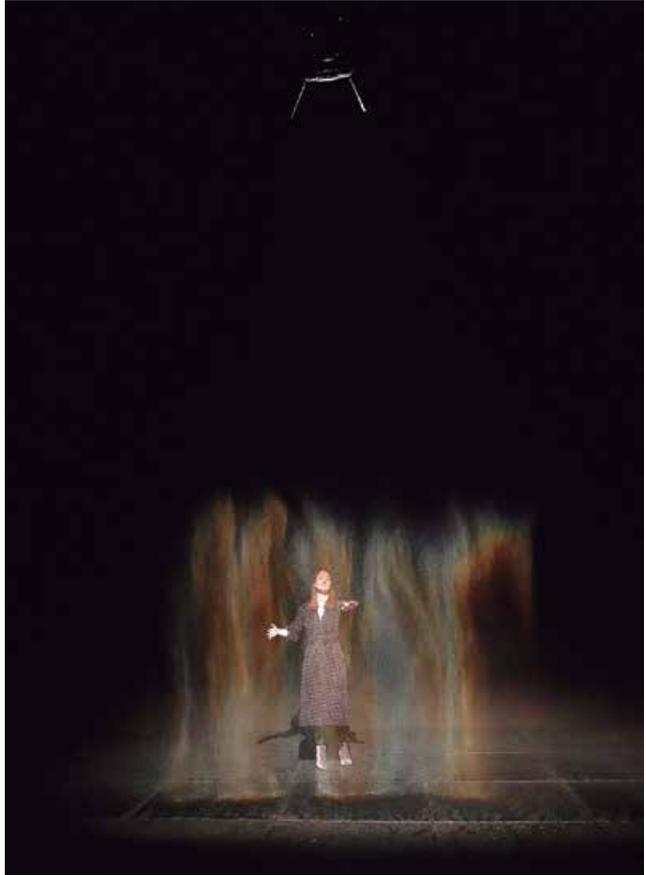
1 Cristina Ruiz, “Art Will Save Us”, en *Fantastic Man*. Holanda/Reino Unido, núm. 29, primavera-verano de 2019 (traducción del autor).

2 *Defining Contemporary Art - 25 Years in 200 Pivotal Artworks*, VV. AA., Phaidon, Londres/Nueva York, 2011 (traducción del autor).

*The Weather Project*, 2003



*Beauty*, 1993



FOTOS: CLAUDELLANSSON

*Riverbed*, 2014



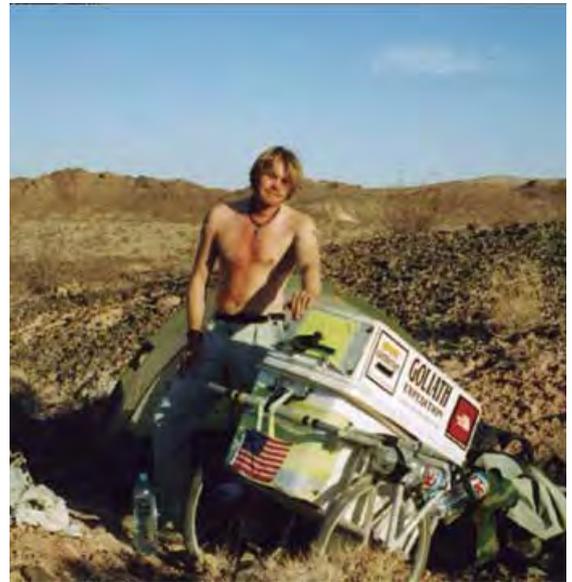
ERIC DEMARCO

# KARL BUSHBY

## Hacia el horizonte

Los horizontes se expanden enormemente para aquellos que eligen la vida de trotamundos. Tras más de 20 años de caminata alrededor de la Tierra, este hombre se prepara para concluir su épico viaje. La aventura y la exploración le han dado sentido a su vida, pero también es cierto que regresa a casa con más preguntas que respuestas. Ahora, según él, su mayor aventura está por comenzar

POR ÁLEX ZAMORA



**K**arl Bushby pronto regresará a casa. Hace 21 años dejó Inglaterra y desde entonces no ha vuelto a poner pie en su país natal. Un día de 1998 tomó un vuelo hacia Chile y al bajarse del avión, así, sin más, comenzó lo que ahora es su proyecto de vida: recorrer a pie la ruta ininterrumpida más larga de la historia. Su plan original era realizar la hazaña en 12 años, caminar desde Sudamérica hasta la Gran Bretaña, pero intrigas políticas, la crisis financiera, trámites burocráticos y las fuerzas de la naturaleza se han cruzado en su camino y lo han obligado a detener su marcha continuamente. Debido a la pandemia provocada por el virus SARS-CoV-2, su viaje ha quedado suspendido una vez más. Por un lado, está ansioso de que el mundo sea nuevamente un lugar más transitable y estima que en tan sólo dos años pueda decir con orgullo “Misión cumplida”. Por otro, está habituado a las pruebas de resistencia: en las últimas dos décadas se ha hecho a la idea de que,

paso a paso, algún día llegará hasta Inglaterra. Ya desde el inicio, Bushby había soñado con algo extraordinario, pero no imaginaba en qué medida su viaje iba a convertirse en la auténtica odisea de un hombre que busca regresar a casa, y que incluso espera ir más lejos.

### UN AVENTURERO PRIVADO DE AVENTURAS

De momento Karl se encuentra en Melaque, una playa de San Patricio, en el estado de Jalisco, donde ha formado una especie de base en los últimos años, lo más parecido a un hogar que tiene luego de tanto tiempo en el camino. En plena época de confinamiento mantiene su mente ocupada en otros proyectos y no baja la guardia. Incluso considera que las últimas semanas han sido productivas, pues ha podido concentrarse en aSIMETRIC, una organización cuyo objetivo es promover la curiosidad científica entre los más jóvenes (*asimetric.org*). Su día a día consiste en responder correos, revisar presentaciones en su computadora, sostener entrevistas por videoconferencia y trabajar en algunas simulaciones de vuelo: “Nunca me aburro. Tengo una larga lista de cosas que necesito hacer. Ahora, básicamente tengo un trabajo de oficina como el presidente y fundador de esta ONG. No puedo caminar, entonces cambio de enfoque”. Todo lo anterior suena alenta-



dor, aunque hay una imagen inquietante que es difícil de ignorar: hoy en día, Karl Bushby es un aventurero privado de aventuras.

Esta entrevista se realizó en dos momentos de 2020, en los meses de enero y de mayo. A inicios del año, Karl estaba en espera de recibir una visa para entrar a Irán y así continuar su viaje; cinco meses después, el mundo parece otro. No sólo no ha recibido la visa, sino que, además, los efectos de la pandemia y la situación mundial han puesto en entredicho el fundamento de su profesión: la movilidad. “No se puede viajar, tampoco hay visas. Tenemos que esperar hasta que las fronteras abran nuevamente. No es un proceso fácil, porque la visa para entrar a Irán es extremadamente difícil de conseguir para alguien como yo, que tiene un pasaporte británico. Durante el invierno, de noviembre a enero, el problema era la situación geopolítica y el hecho de que Estados Unidos estuviera al borde de la guerra con Irán. Eso era el mayor obstáculo entonces. No pudimos obtener la visa, o siquiera hablar con alguien para que nos escuchara. Y tan pronto como empezamos a contactar a alguien en Irán, el covid-19 apareció. Ha sido como un golpe tras otro”.

Este año el futuro parece más incierto de lo habitual. Mientras los especialistas hablan de fenómenos como la “nueva normalidad”, la posibilidad de

rebrotos, el distanciamiento social, el desempleo y la caída de la economía, Karl se oye confiado y considera que, más allá del cierre de fronteras, su aventura no se verá afectada drásticamente: “Para mí no es tan grave. El covid-19 no me afecta como a muchas otras personas. No pierdo un trabajo y todavía me queda algo de dinero por ahí. Estoy básicamente separado de la sociedad, la mayor parte del tiempo estoy solo en el camino”.

Además, a lo largo de su recorrido ha aprendido a lidiar con la incertidumbre de no saber cuándo volverá a caminar: “Ha pasado en varias ocasiones. La primera vez, justo después de haber cruzado el estrecho de Bering. Luego estuvo la crisis financiera, fue algo grande. Eso ocurrió en 2008, cuando perdimos a los patrocinadores. Terminé varado dos años aquí en México. También, desde luego, estuvo la prohibición de visa [por parte de Rusia] en 2013, esa vez tuvimos que atravesar Estados Unidos hasta la embajada [un viaje documentado por NatGeo].<sup>1</sup> Ha habido todo tipo de obstáculos. En Rusia sólo podíamos caminar durante el invierno y pasábamos el verano esperando poder reanudar la marcha”.

1 [bit.ly/Bushby1](https://bit.ly/Bushby1)

#### ÁLEX ZAMORA

(Monterrey, 1987). Es creador de contenidos y de historias. Su trabajo en el periodismo se centra en los temas del lenguaje y la cultura. Escribe reportajes, crónicas de viaje, ensayos y cuentos. Ha publicado en *Magis*, *El Informador*, *Confabulario* y *Replicante*. En 2018 obtuvo el Premio Nacional de Cuento Fantástico y de Ciencia Ficción. También es fotógrafo de medio tiempo y trabaja en una librería de segunda mano. Twitter: @chamocois



## VIDA Y CAMINO DE UN TROTAMUNDOS

Aunque aparenta menos años, Karl acaba de cumplir 51. Su físico no es propiamente el de un atleta. Tiene más bien uno de esos cuerpos robustos que uno pensaría ideales para sobrevivir a la tundra y a la selva. No se ve a sí mismo como un explorador, sino más bien como un aventurero: “Ya casi todo está explorado. Los únicos exploradores que quedan son aquellos que estudian las profundidades del mar y del espacio”. Quizás uno de sus rasgos más distintivos sea la rapidez con la que suele convertirse en el centro de atención de cualquier reunión. La gente quiere escucharlo. Y, aunque está dispuesto a compartir sus experiencias, le encanta también charlar largo y tendido sobre la sociedad, la ciencia y el espacio.

Los sucesos recientes que han marcado la historia de la humanidad son su fascinación. No hace mucho conoció a un hombre que vivió en El Cairo durante la Primavera Árabe,<sup>2</sup> y de inmediato le dedicó toda su atención. Y de la misma manera en que se interesa por los asuntos internacionales, también sigue de cerca los últimos acontecimientos que ocurren en el espacio. Le gusta pensar que la humanidad llegará a ser una raza interplanetaria: “Yo ya estaré muy viejo para eso, pero tu generación verá cosas grandiosas”, comenta luego de admitir que, de haber nacido dos siglos más tarde, le habría gus-

tado aventurarse al cinturón de asteroides: “Probablemente ésa sea nuestra frontera para entonces”.

En una misma noche, Karl Bushby te puede contar cómo, al cruzar la zona más *caliente* de Colombia, se hizo pasar por un vagabundo para no llamar la atención de las FARC y, más tarde, cuando escucha que alguien pone una canción de Soda Stereo, te confiesa que esa música lo transporta a los primeros años de su viaje. Y mientras se come una orden de tacos de cabeza en un puesto callejero, te muestra en su teléfono los avances del videojuego Flight Simulator 2020, que está próximo a salir. Karl ha estado aquí y allá. Se siente lo suficientemente confiado en este planeta como para soltar frases así de contundentes: “He visto lo peor y lo mejor de la humanidad”.

Proveniente de una familia de arraigada tradición militar, Karl pensó que estaba predestinado a convertirse en soldado. Fue así como a los 16 años inició su formación y durante una década sirvió en el Tercer Batallón del Regimiento de Paracaidistas del Ejército Británico. En 1996, los fatídicos enfrentamientos contra el Ejército Republicano Irlandés le cambiaron la vida. Tras sufrir frustraciones constan-

<sup>2</sup> [bit.ly/Bushby2](https://bit.ly/Bushby2)



tes, luego de pasar por un divorcio y con la ansiedad de quien piensa que su destino está incompleto, dio un golpe de timón y renunció al ejército. El plan no estaba del todo claro, pero en ese momento le sobraba ambición. Su padre lo ayudó a enfocarse y juntos trazaron una línea absurdamente larga en un mapa. Con determinación militar abandonó su casa de Hull, Inglaterra, y con 500 libras en el bolsillo, a finales de 1998, se subió al avión. En apenas unos meses dejó atrás su carrera, su país y a su pequeño hijo, Adam.

La ruta que ha mantenido a Karl Bushby ocupado consta de 58 mil kilómetros: inicia en Punta Arenas, en la Patagonia chilena, termina en Inglaterra y lleva por nombre Goliath Expedition. Se trata de una caminata por 24 países, un mar congelado, seis desiertos y siete cadenas montañosas. “Un plan bastante malo, grande y estúpido, lo suficiente como para llamar la atención de todos”, comenta en el prólogo de su libro *Giant Steps*, donde narra los primeros años de su trayecto. Debido a las prolongadas interrupciones, se permite a sí mismo abandonar temporalmente su posición en el viaje. Por eso, aunque físicamente está en las costas del Pací-



FOTOS KARL BUSHBY

fico mexicano, en el mapa de la Goliath Expedition su ubicación está en Asia Central, en la frontera de Turkmenistán con Irán, adonde regresará una vez que el panorama mundial sea más favorable.

### EL MUNDO A PIE

No conforme con la dificultad de la misión, Karl Bushby se impuso dos reglas que le dieron a su viaje dimensión épica: “Uno. No puedo usar ninguna forma de transporte para avanzar”. Con esto se refiere al uso de medios convencionales como autobuses, carros, aviones o barcos. Además de caminar, puede nadar, deslizarse en trineo o andar a camello, como lo intentó en Mongolia, desde donde trató de llegar hasta Europa en una caravana, un proyecto que fracasó. “Dos. Sólo caminando es que puedo llegar a casa”, aunque puede ser que cambie de opinión en el último instante: “Una vez que llegue a Inglaterra soy capaz de tomar un tren hasta mi casa sólo para molestar a todos”, bromea.

Seguirle el paso a este trotamundos exige más fuerza de voluntad que velocidad: “Es cuestión de rutina, pero también depende de en qué parte del mundo te encuentres”. Suele levantarse temprano, a veces antes de que salga el sol. Normalmente camina durante siete horas, con una pausa al medio día. A eso de las cinco de la tarde se detiene y empieza a buscar un lugar para colocar la tienda de campaña. Un buen día es aquel en el que logra recorrer 30 kilómetros y se va a dormir con poco dolor en el cuerpo. Un mal día, en cambio, “es cuando no logras esos 30 kilómetros, y te duele todo”. Su equipaje está conformado por varias cámaras, una computadora portátil, baterías, discos duros, paneles solares,





FOTOS KARL BUSHBY

vich, entonces gobernador de Chukotka (el distrito ruso que colinda con el estrecho de Bering) y también dueño del club de fútbol inglés Chelsea, intercedió a favor de los aventureros.<sup>3</sup> El cruce histórico, así como su preparación y su desafortunado desenlace, captaron la atención de la BBC, que produjo un documental para relatar esa etapa de la aventura.<sup>4</sup>

Luego de este episodio sucedió un cambio dentro de Karl. Aunque la Gran Bretaña aún era una isla a la distancia, por primera vez sintió que se estaba acercando. Antes de eso, completar el viaje parecía un sueño tan lejano que no valía la pena reparar demasiado en ello. Pero ahora que las cosas eran distintas, un pensamiento comenzó a inquietarlo: ¿qué iba a ser de él cuando llegara a casa?

### **EXPLORACIÓN Y AVENTURA: NECESIDADES HUMANAS**

La vida de Karl adquiere otro matiz una vez que se plantea la gran pregunta: “¿Por qué hago este viaje?”. “Creo que simplemente se trata de un reto”, inicia una explicación en la que, además de involucrar su pasión por los horizontes, está su pasado militar: “Los paracaidistas hacen todo caminando. Todo gira

en torno a la distancia y la resistencia. Eventualmente comencé a observar mapas y soñaba con realizar viajes de larga distancia, a pie”. Pero a medida que la conversación avanza, Karl deja de hablar de sí mismo y comienza a abordar la cuestión desde una perspectiva mucho más amplia y que hace referencia a la expansión humana: “Si necesitas hacer la pregunta, realmente no vas a entender la respuesta. Porque es algo que está dentro de nosotros, es parte de nuestra biología. Queremos salir y explorar. Es un sistema de supervivencia que opera de la misma manera que el de un diente de león. Sus semillas vuelan con el viento, de forma aleatoria. Aterrizan en algún lugar, germinan, el proceso continúa. Nuestro deseo, nuestra necesidad de exploración y aventura; es un mecanismo simple”.

La reflexión, incluso, da para más. La exploración y la aventura cambian radicalmente la forma en la que percibimos el mundo. En cuanto se toca este tema, Karl menciona el llamado efecto perspectiva, un fenómeno que describe el cambio de conciencia que afecta a los astronautas que han visto la Tierra desde el espacio y que les hace ver la vida con otros ojos: “Sucede algo así con la gente que viaja por el mundo. Es como un efecto perspectiva más pequeño. Y para mí funciona así. Yo tenía una mirada muy limitada cuando era un soldado, era muy nacionalista: ¡Muere por la reina y por el país! Todo lo externo era una amenaza. Ésa era mi vida. Cuando comencé a viajar, comencé a ver el mundo, crecí y dejé de ver naciones. No soy el patriota que era an-

3 [bit.ly/Bushby3](https://bit.ly/Bushby3)

4 [bit.ly/Bushby4](https://bit.ly/Bushby4)



tes. Ya no creo que Inglaterra sea un lugar especial. Ahora veo nuestro lugar en una imagen más grande, más global, y comencé a ver a la gente como parte de la especie humana”.

Este cambio de perspectiva ha traído nuevos aires a la misión de Karl, quien desde hace ya varios años prepara el terreno de lo que vendrá cuando el viaje concluya. Pero, ¿qué se puede esperar de alguien que prácticamente le ha dado la vuelta al mundo y luego dice con toda franqueza: “Mi aventura más grande apenas comienza”? De vuelta en Inglaterra planea consolidar aSIMIETRIC, su ONG, y fomentar entre los niños el gusto por disciplinas como la aeronáutica y la tecnología aeroespacial. De ninguna manera esto significa la renuncia de Karl a la aventura; simplemente quiere decir que lleva sus sueños a otra parte: de la tierra al espacio. “No estoy calificado para esto. No soy la persona que debería estar en una universidad hablando de programas aeroespaciales. No tengo la capacitación suficiente para hacerlo. Pero aun así decidí que eso no me iba a detener y lo resolvería a lo largo del camino”, afirma, más entusiasmado que nervioso.

El punto de quiebre sucedió en 2007, durante una crisis internacional. En ese entonces Karl se

hallaba en Siberia, y Rusia justo acababa de plantar su bandera en las profundidades del Polo Norte. Un hecho que movilizó al resto de las naciones que comparten el Ártico: “El único sonido que podía escuchar era el de esas aeronaves de vigilancia marítima que se dirigían al Ártico como parte de este drama que se desarrollaba. Y estaba pensando en todo eso, y dije: ‘Mierda, la humanidad tiene que dejarse de tonterías. No es posible que haya un conflicto sólo porque el hielo esté retrocediendo y ahora existan más aguas abiertas y todos van a comenzar a pelear por pasajes, fronteras, recursos que pudieran estar disponibles, como, por ejemplo, el petróleo’. Todo era muy deprimente, y eso me impulsó a involucrarme”.

Desde entonces aumentó su interés por el futuro de la humanidad. “¿Hacia dónde vamos como especie?”, se pregunta muchas veces a lo largo de la entrevista. Está convencido de que “99.99 por ciento de la gente es buena. Puedo contar con los dedos de la mano la cantidad de personas malas con las que me he topado en el mundo”. Sin embargo, está asombrado por la poca importancia que se le da a la ciencia en las sociedades modernas, principalmente en países desarrollados como Estados Unidos,



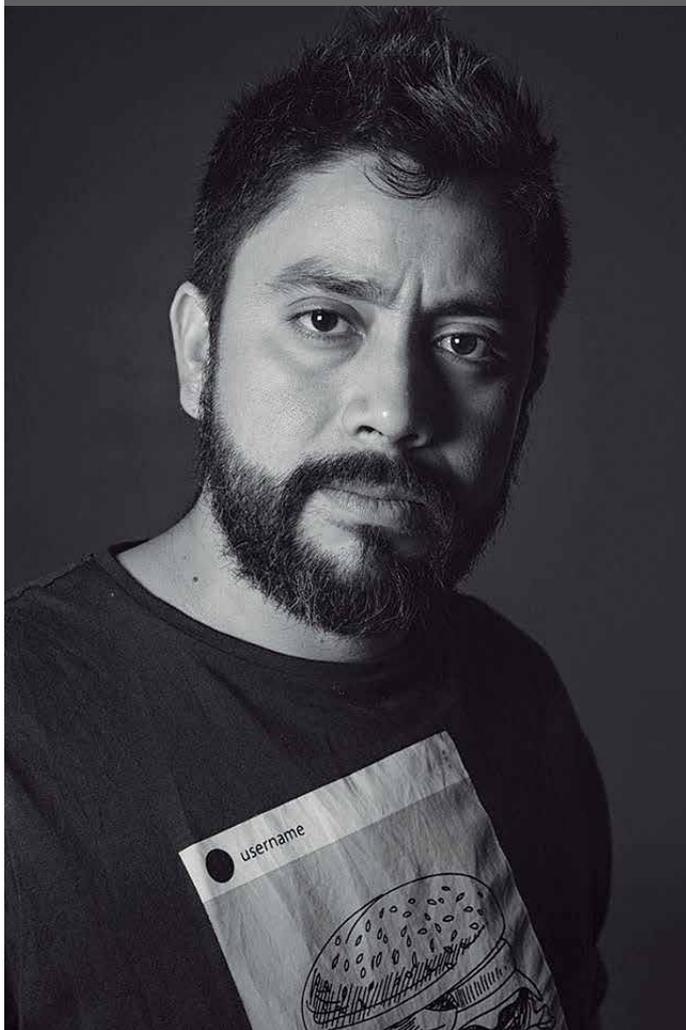
KARL BUSHEY

donde le parece que ciertas comunidades escépticas se vuelven cada vez más notorias, llámense *antivacunas*, *terraplanistas*, *conspiranoicos* o aquellos que simplemente niegan el cambio climático: “Este grupo de personas parece sospechar cada vez más de la ciencia, no entiende la ciencia, no entiende el método científico. Y eso asusta bastante. Esa desconexión puede ser un gran problema en el futuro, considerando que nuestra sociedad está construida con base en la ciencia y depende de ella”.

Preocupaciones como ésta fueron la base para crear un proyecto educativo y lúdico en el que, mediante simuladores, los niños puedan jugar a ser astronautas o a realizar sus propias misiones en el fondo del océano: “Exploración y aventura es algo que todos los niños entienden de alguna manera. Podemos hacer más y mejor para promoverlo, y si lo hacemos, será de gran utilidad para la sociedad. Nos llevará lejos. Creo que los aventureros alrededor del mundo tienen un papel importante. A veces pienso en la NASA, por ejemplo, y me parece que tratan de desempeñar ese rol, de inspirar a exploradores y aventureros, y lo hacen desde un ángulo académico. Pero también existimos exploradores y aventureros, como yo, con grandes historias y gran pasión, que

podemos inspirar desde otra parte. También tenemos algo que aportar”.

Mientras la Goliath Expedition se acerca a su final, ASIMETRIC se perfila a todas luces como el proyecto que mantendrá ocupado a Karl en los próximos años. “Así lo veo: yo me encuentro en mi pequeña aventura como individuo y ahora estoy apuntando hacia la aventura de la humanidad, como especie. Estoy cambiando de enfoque. ¿Por qué hago lo que hago? ¿Por qué me dirijo hacia esos horizontes? ¿Por qué le he dedicado 21 años a esto? ¿Qué significa, no sólo para mí, sino para nuestra especie? Quiero ser parte de esa aventura más grande. Quiero hacer lo que me toca. Si puedo inspirar a los niños a ser parte de eso, genial. Aunque sea sólo un poco, eso le dará sentido a mi vida. Todos los seres humanos tienen un significado y un propósito, dos de las fuerzas más poderosas que existen. Pero significado y propósito pueden ser destruidos por tus vecinos, o servir a tu dios, lo que me parece de poca utilidad. Si podemos hacer que los más jóvenes encuentren significado y propósito en expandir los horizontes y llevar la vida, no únicamente la humanidad, sino llevar la vida a otros lugares del universo, eso es un significado y un propósito fantásticos”. ■



CORTESÍA: FERRNANDO TREJO

# Int. Casa de Chapultepec / noche

FERNANDO TREJO

En la pared de mi casa,  
se dibuja poco a poco una figura  
por los resquicios de la lluvia.  
Una gotera cuele su furia por las carpetas de cemento.  
Cabe su esencia.  
Cava con sus manos de agua pozos de humedad.  
Por ahí asoma el ojo de mi abuela.  
Los hoyitos de su risa.  
Es un milagro que Dios la dibuje tan perfecta.  
Las líneas de su voz se filtran por la esquina.  
Me llama.  
Yo sostengo  
entre mis manos  
sus manos muertas y frías.  
Le acomodo el rosario  
con el que compartió la vida desde que soy un niño.  
En cada cuenta de madera  
aparecen sus huellas en el centro de la cruz,  
donde una medalla de San Benito ora por los hijos que dejó.  
Yo no sé si la pared de mi casa  
sepa de la juventud de mi abuela  
y su mirada triste.  
Yo no sé si la humedad  
sea también una forma de su llanto a lo lejos.  
El punto aquí  
es el milagro de su aparición.  
El remanso  
donde cupe alguna vez entre sus manos.

El libro más reciente de Fernando Trejo (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1985) es una larga elegía, a la vez doliente y luminosa, donde los tiempos se mezclan hasta conformar los instantes en que el duelo se abre, permitiendo la entrada de la memoria. *La abuela está en la casa porque he visto su voz* nos remite desde su título a la desaparición física de una presencia tan querida y recordada que no puede menos que regresar, manifestándose de manera misteriosa y, a la vez, perfectamente perceptible, pues se trata de una voz que se ve, de unas manos muertas que vuelven a tocarse, de una mirada y una risa que retornan. El poema que presentamos forma parte del segundo apartado del volumen, escrito en su conjunto a la manera de un guion cinematográ-

fico; de aquí que abunden las indicaciones del tipo “interior”, “exterior” o “flashback”, de las que el poeta se sirve para situarnos en escenarios casi siempre domésticos, filtrados por la religiosidad característica de la abuela inolvidable. Fernando Trejo ha publicado, entre otros libros, *Solana* (2014) y *Ciervos* (2015); ha sido becario del Imcine y es uno de los principales animadores del Festival de Poesía Carruaje de Pájaros, que se lleva a cabo en su tierra natal. Con *La abuela está en la casa porque he visto su voz* (Cuadrivio, 2019) obtuvo el Premio Nacional de Poesía Alonso Vidal.

JORGE ESQUINCA

# El empleo después del covid-19 no será igual (¿o sí?)

La pandemia nos ha obligado a repensar nuestra forma de vida, especialmente en lo que concierne al trabajo. ¿En México existen las condiciones para que, luego de esta situación de emergencia, nos encaminemos a un horizonte laboral más justo?

POR GABRIEL ORIHUELA



A Mariana la obligan a ir a la oficina y a trabajar desde ahí con su propia computadora, que debe llevar desde su casa. A Juan Carlos le redujeron el sueldo a la mitad. A Estela la ponían en riesgo al mantenerla en la recepción de una oficina que operaba sin que su giro estuviera entre los considerados como “esenciales”. A las trabajadoras de la industria electrónica las despidieron, les rebajaron salarios y les quitaron prestaciones.

El cierre de la mayoría de las actividades económicas a causa del covid-19 fue el escenario para prácticas que muchos trabajadores califican como abusivas.



CUARTOSCURO

Por otra parte, los empresarios tuvieron que resistir las pérdidas del frenazo económico. Desde ahí, esperan que todo vuelva a la normalidad lo antes posible. Pero, ¿vale la pena volver a las condiciones prevalecientes antes de la pandemia? Muchos académicos creen que esta larga pausa podría ser el pretexto idóneo para pensar en una nueva dinámica laboral, una mejor relación entre patrones y trabajadores, en la que todos ganen.

¿Hay razones para el optimismo?

### EL TAMAÑO DEL GOLPE

Entre marzo y mayo pasados, primeros meses de la pandemia en México, de los registros del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) desaparecieron de los registros un millón 30 mil 366 empleos formales (unos 11 mil 200 por día) y 7 mil 580 patrones se dieron de baja (unos 82 diarios).

En Jalisco, en ese lapso se perdieron 67 mil 642 plazas laborales (a un ritmo de 735 por día).

Carlos Villaseñor Franco, presidente de la Confederación Patronal de la República Mexicana en Jalisco (Coparmex), estima que, en un panorama conservador, la economía estatal caerá 6 por ciento este año, lo que implica la desaparición de 120 mil empleos.

En mayo, el presidente Andrés Manuel López Obrador calculó el impacto en alrededor de un millón de plazas en todo México. Pero esta cifra ya fue superada. Entonces, ¿cuántas serán?

Depende a quién se le pregunte: el Bank of America previó una caída “masiva” de un millón 200 mil, mayor que en cualquier otra recesión del país.

El Banco Interamericano de Desarrollo plantea tres escenarios: en una crisis a corto plazo se perderían 738 mil empleos (esa cantidad ya fue rebasada). En una de largo plazo, habría un millón 400 mil trabajos menos. En una recesión prolongada desaparecerían 2 millones 600 mil.

Hasta mayo, en el IMSS había registrados casi 19 millones 600 mil empleos en el país. Pero éstos son trabajos formales. Muchos de quienes tenían una plaza y la perdieron irán a la informalidad, aunque ni siquiera ahí existe espacio para todos.

Por el confinamiento, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) no pudo realizar su tradicional medición de empleo formal e informal y la suplió por la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo. En ella, estima que en abril había 2 millones 100 mil personas desocupadas, 4.7 por ciento de la Población Económicamente Activa.

No es un problema sólo de México. La Organización Internacional del Trabajo y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) proyectan este año más de 11 millones 500 mil nuevos desempleados. De agravarse la contracción económica, la caída será mayor.

### GABRIEL ORIHUELA

Estudió la licenciatura en Administración de Empresas y una maestría en Ciencia Política. Desde hace 21 años se dedica al periodismo y ha sido desde reportero hasta jefe editorial. Actualmente es periodista independiente y profesor.  
Twitter: @gabrielorihuel

La Cepal estima que en 2020 la pobreza alcanzaría a 214 millones 700 mil personas y la pobreza extrema a 83 millones 400 mil. También se espera un aumento de la desigualdad en todos los países de la región.

Con todo, el desempleo no será el único problema para el país, considera Ignacio Román Morales, profesor titular en el Departamento de Economía, Administración y Mercadología del ITESO. Encontrar trabajo será un proceso más largo —actualmente es de cuatro semanas en promedio—. Además, es de esperar un aumento en el subempleo, “es decir, de gente que va a estar trabajando, pero menos horas de las que quisiera trabajar”, explica. A esto hay que sumar un incremento en la Población No Económicamente Activa, debido a que mucha gente perderá la esperanza de encontrar trabajo. Por ello, no se les contará como desempleados, lo que no implica que su situación sea buena.

### **CUIDADO CON LO QUE SE AÑORA**

Antes de pensar en las medidas para volver a la normalidad en cuanto sea posible, hay que revisar cómo lucía ésta.

A pesar de los discursos gubernamentales y empresariales, tanto México como Jalisco vieron llegar el covid-19 en medio de una precariedad laboral que sólo empeoró con el arribo del virus.

“Se recibe [el covid-19] con un empleo precario que, obviamente, ha llevado hacia una informalidad laboral”, explica Christian Sánchez Jáuregui. El secretario ejecutivo del Instituto de Investigación en

Políticas Públicas y Gobierno del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas (CUCEA) de la Universidad de Guadalajara (UdeG) agrega que el mercado laboral es, principalmente, para las personas con baja cualificación.

Otros problemas son el subregistro de salarios, es decir, reportar al IMSS que el trabajador gana un sueldo menor al real, y el uso de los servicios de subcontratación como una estrategia para incumplir los derechos de los trabajadores.

“Era un asunto de hecho, pero pasó a ser de derecho con la reforma laboral de 2012”, precisa Sánchez Jáuregui.

Daniela Jiménez, directora del Centro de Reflexión y Acción Laboral (Cereal), coincide en que la pandemia develó muchos de los problemas que ya existían en el sistema laboral.

En contraste, Villaseñor Franco, de la Coparmex, minimiza el impacto negativo de la subcontratación en el empleo estatal. “Tampoco dudo que existan empresarios que lo hagan, pero serían los menos”, considera.

También rechaza que haya un abaratamiento en el mercado laboral jalisciense. Sin embargo, las cifras de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo del Inegi muestra que éste ha sido un fenómeno notorio al menos en la última década.

El porcentaje de mexicanos que ganaban entre tres y cinco salarios mínimos en el primer trimestre de 2010 era de 20 por ciento; en el mismo periodo de 2020 fue apenas el 7 por ciento. Los que ganan más de cinco salarios mínimos cayeron de 9 a 3 por ciento en la década.





Por otra parte, en el primer trimestre de 2010, de los mexicanos sin empleo, 35 por ciento tenía educación media superior o superior. Para el primer trimestre de 2020 ya eran 51 por ciento. Éste es el único nivel educativo en el que el desempleo creció en la década.

En Jalisco pasa igual. Los trabajadores que ganan entre 3 y 5 salarios mínimos fueron de 22 por ciento, en el primer trimestre de 2010, a 10 por ciento en el mismo trimestre del año en curso. Fue peor la caída entre los que ganan más de cinco salarios mínimos: de 8 a 3 por ciento en la década.

Sólo tres de cada 100 jaliscienses ganan más de 18 mil 483 pesos mensuales. De la misma manera, en el primer trimestre de 2010, de los jaliscienses sin empleo, 30 por ciento tenía educación media superior o superior. Para el primer trimestre de 2020 ya eran 47 por ciento. “Estamos hablando de una precariedad que existe en nuestro mercado laboral y que tiene décadas”, explica Sánchez Jáuregui.

#### **ENTRE EL “PONERSE LA CAMISETA” Y EL ABUSO**

Y muchos trabajadores han vivido esa precariedad de cerca.

Al dedicarse a la agroindustria, un sector esencial, la empresa en la que Mariana es gerente no detuvo operaciones durante la contingencia. Sin embargo, para esta joven directiva, obligar a los trabajadores a ir a la oficina es absurdo.

La empresa no tiene una ubicación propia, sino que renta un espacio de *coworking*—oficinas compartidas para profesionales independientes, teletrabajadores y emprendedores—. Mariana no puede trabajar en su computadora desde su casa, pero debe llevarla todos los días a un escritorio que su compañía renta.

“Aquí no hay ni una máquina ni un teléfono, nada. Todos venimos y trabajamos con *laptop* porque somos puestos ejecutivos; entonces, ¿a qué tendríamos que venir? ¿Por café?”, cuestiona.

Mariana no solamente se pone en riesgo al ir todos los días a una oficina en un centro comercial, sino que también expone a sus dos hijos y a su madre—mayor de 60 años, diabética e hipertensa, tres comorbilidades que aumentan la letalidad del covid-19—.

El caso de Mariana—cuyo nombre, como el de todos los trabajadores que participaron en este reportaje, se cambió para evitar represalias— dista de ser único. También podemos mencionar a Estela, responsable de una sucursal de una compañía dedicada a la subcontratación de servicios de administración de nómina y de seguridad privada. “En la oficina central sí tenían todas las medidas, tenían carteles diciendo que hay que lavarse las manos, usar cubrebocas; tenían todas las medidas necesarias, y en la oficina en la que yo estaba me dejaron olvidada: no me mandaron cubrebocas, no me dieron gel antibacterial”, relata.

A pesar de que no eran servicios esenciales —de los que podían operar durante la contingencia—, la oficina trabajó sin problemas. A eso había que agregar que la casa antigua en la que estaba ubicada es rentada por otros negocios, cuyos trabajadores también estaban en riesgo. Estela decidió renunciar.

El 12 de junio, el gobernador de Jalisco, Enrique Alfaro, anunció que los hoteleros y restaurantes de Puerto Vallarta podrían abrir áreas comunes, siempre y cuando observaran protocolos de seguridad y operaran a la cuarta parte de su capacidad.

Esto debió de ser un alivio para Juan Carlos. Tras egresar de la universidad, viajó a Vallarta, en donde consiguió un empleo en el departamento de mercadeo de un hotel que pertenece a una pequeña cadena nacional. Cuando llegó el covid-19, sus patrones empezaron a aplicarle “días solidarios”, un eufemismo para decir que sólo trabajaría siete u ocho días a la quincena y, por ende, no recibiría su sueldo completo.

“Aproximadamente desde la última semana de marzo nos mandaron a casa a hacer *home office*, y desde abril nos han estado descontando la mitad del sueldo”, explica. “Antes hicieron recortes de personal. De mi departamento corrieron a ocho personas, de las cuales creo que sólo a dos les dieron la liquidación completa”.

Como el trabajo en casa es imposible cuando no se tiene internet, Juan Carlos tuvo que viajar a Guadalajara y refugiarse en casa de sus padres. Con todo, esto no lo ha alejado de la sensación de que, como trabajador, él merece un mejor trato.

Pero las cosas se ven distintas a la distancia. Para Ricardo Barbosa Ascencio, presidente de la Comisión de Asuntos Laborales de Coparmex, en Jalisco ha habido un proceso de solidaridad entre empresas y trabajadores, en el que se ha privilegiado la salud de éstos.

“Me siento orgulloso, por lo menos en Jalisco, del diálogo que ha habido con el gobierno, del diálogo con el sindicato y la solidaridad entre trabajadores y empleadores para buscar puntos de acuerdo que la ley no prevé, para dar a cuenta vacaciones, tiempo por tiempo, reducción de jornadas, ajuste de condiciones de trabajo a fin de prevenir los despidos masivos”, dice.

Villaseñor Franco, presidente de ese sindicato patronal, comparte este punto de vista: “Hemos apoyado las iniciativas del gobierno para toda la comunidad de colaboradores en estado vulnerable, que son las personas mayores de 60 años, gente con padecimientos crónicos, como hipertensión y diabetes, que estuvieran en sus casas, resguardadas, pagándoles el 100 por ciento”, considera.

No todos se sienten tan positivos; no, por ejemplo, en la Coalición de Extrabajadoras(es) y Trabajadoras(es) de la Industria Electrónica Nacional (Cetien). Una de sus integrantes —nunca revelan sus nombres y, de hecho, cubren sus rostros con máscaras para evitar represalias— afirma que muy pocas empresas de este sector detuvieron operaciones, a pesar de que no todas realizaban actividades esenciales.

“Las prestaciones nos las redujeron, por ejemplo, en algunas empresas, a pagos del 50 por ciento del salario o pagos de sólo un salario mínimo”, dice.





“También [hubo] suspensión de prestaciones como los vales y los bonos; suspensiones de servicios de transporte, servicios de comedor”.

Las empresas señaladas incluyen a cuatro gigantes del sector: Continental, Flex, Jabil y Sanmina. “Por ejemplo, en Sanmina y Flex”, denunció, “[se dio] la suspensión de la prestación del fondo de ahorro durante tres meses, que fueron mayo, junio y julio. A los trabajadores no les están descontando lo que semanalmente les descuentan por el fondo de ahorro y, obviamente, el patrón tampoco aportará lo que le corresponde”.

En general, la entrevistada denuncia prácticas como disminución de sueldos, descansos obligatorios a cuenta de vacaciones o sin salario, suspensión de prestaciones, cambios de turno como forma de presión y despidos sin liquidaciones completas.

Por eso ríe cuando se le cuenta de las negociaciones solidarias que mencionan los directivos de la Coparmex. “Ni siquiera nos toman en cuenta para esas medidas y quieren obligarnos a aceptarlas”, afirma.

Aún más: aunque las empresas han presumido medidas que permiten mantener la “sana distancia”, la representante de los trabajadores también rechaza esta versión.

“Casi todas las empresas tienen el mismo tipo de distribución en sus líneas [en las] que, entre trabaja-

dor y trabajador, no hay ni medio metro de distancia”, describe. “¿De qué nos sirve que la empresa esté diciendo que nos cuida poniendo gel por todas partes, dándonos cubrebocas y tomándonos la temperatura, si de todas formas en los pisos de producción estamos casi ocho horas ahí todos juntos; vamos al comedor todos juntos, hacemos enormes filas todos juntos?”.

No es la única voz en este tenor: “No pocas industrias siguieron trabajando sin ser esenciales, lo que compromete la vida de las personas, la vida de las trabajadoras y de los trabajadores, al tomar decisiones que privilegiaron la producción”, explica Daniela Jiménez.

Hugo Mendoza, también investigador del Cereal, recuerda que hay casos en los que las empresas ocultaron que entre sus trabajadores había personas con síntomas de covid-19.

Ángel Guillermo Ruiz Moreno, maestro emérito de la Universidad de Guadalajara, con una carrera de más de 40 años en el ámbito del derecho laboral y la seguridad social, afirma que, si el gobierno federal hubiera declarado la emergencia sanitaria y no la contingencia sanitaria, la situación habría podido ser distinta: las empresas habrían reducido temporalmente sus sueldos a un salario mínimo, con lo que presumiblemente se hubieran evitado abusos. “Como no se hizo, todo quedó a la deriva de lo que cada quien quería hacer”, considera.

Por su parte, Flex afirma que su meta es preservar tantos empleos como sea posible y que las reducciones en salarios y bonos han respetado las leyes y regulaciones locales.

Continental destaca que operan con la aprobación del IMSS para los lineamientos sanitarios, que se alcanzaron acuerdos con representantes de los sindicatos y que los empleados que no trabajaron tuvieron una “mínima reducción” en sus percepciones.

“En ningún momento tuvimos una suspensión de pagos o cancelación alguna de prestaciones. Hasta el día de hoy no se ha hecho ni un solo recorte de personal en las plantas de Guadalajara”, se lee en su respuesta.

Hasta el cierre de este reportaje, ni Jabil ni Samina habían respondido a la solicitud de posición sobre los señalamientos de la Cetien.

### EL TELETRABAJO Y EL FUTURO DEL EMPLEO

Mientras esto pasaba con personas que no tenían la posibilidad de trabajar desde sus casas, los que sí podían hacerlo se enfrentaban a otra realidad para la que tampoco estaban listos: el teletrabajo.

“La pandemia nos puso en un nuevo contexto y nos permitió ver que la confianza en el trabajo del otro tiene que ser una cuestión básica, más allá del cumplimiento en un espacio y con un horario determinado”, considera Paola Mercado Lozano, coordinadora de la Maestría en Gestión del Aprendizaje en Ambientes Virtuales del Sistema de Universidad Virtual de la UdeG.

“Ha habido casos en los que no estábamos preparados con equipamiento suficiente. Trabajar desde casa es tener una buena conexión a internet. Estas cuestiones tendrán que ser consideradas en un futuro”.

Posiblemente, el teletrabajo haya llegado para quedarse, por eso es importante pensar en la legislación que lo debe regir, coinciden Barbosa Ascencio, de la Coparmex, y el maestro emérito de la UdeG, Ruiz Moreno. “Es un asunto de capacitación recíproca: del trabajador, para ser responsable, y lo ha demostrado, en el trabajo desde su domicilio, pero también del empleador para ser respetuoso de los momentos de no actividad”, señala.

Pero no son las únicas cuestiones en las que se debe reflexionar.

“Por ejemplo, el hecho de una contribución de las empresas con parte del pago de la luz, el pago del agua o generar condiciones adecuadas tecnológicas dentro de los propios hogares, pagados desde las empresas”, agrega Ignacio Román Morales, del ITESO.

Para Hugo Mendoza, del Cereal, el problema no es tener una nueva ley, sino hacerla efectiva: “Si quieren, mañana aprueban una ley para el teletrabajo; sin embargo, el problema en nuestro país ha sido la verdadera aplicabilidad y el seguimiento a la instrumentación de las leyes”, dice.



De hecho, el futuro del empleo debe ir más allá de la regulación del teletrabajo.

“Podemos hablar de un modelo de *flexiseguridad* en donde todos ganan: el gobierno paga capacitación, paga la formación que requiere el mercado laboral para que no quede a cargo del empresario; el trabajador, por su parte, invierte en adiestramiento para poder ser más cualificado”, propone Sánchez Jáuregui, de la UdeG. “Pero esto va acompañado de una seguridad social real, importante, que no descobija a los trabajadores e, incluso, en el momento en que están desempleados, llega el seguro de desempleo”.

En este sentido, hay ejemplos interesantes, como el danés o el holandés.

### ¿MODIFICAR EL SISTEMA?

Como si pensar una nueva forma en la que se entiende el empleo no fuera una meta lo suficientemente ambiciosa, los expertos plantean otra: la necesidad de cambiar el sistema económico.

“Espero que ya nada sea igual. Y me queda claro que la gran enseñanza que nos va a dejar esta situación lamentable, el covid, es que no se puede



continuar con la misma política”, expresa Sánchez Jáuregui.

Las empresas deben desempeñar un papel distinto, considera Miguel Ignacio Gallo Reynoso, director de la Escuela de Emprendimiento Social e Innovación de la Ibero Ciudad de México-Tijuana. Y ése no es el menor de los retos.

“¿Cómo hacer que lo social no sea solamente la promoción del pobre, sino que lo social sea la sensibilización del rico? ¿Cómo hacer que entre estos dos se dé el tejido que estamos queriendo lograr?”, cuestionó en su participación en el foro “Repensar lo social para afrontar la pospandemia covid-19”.

Empujar coberturas universales de salud debería ser parte fundamental de la agenda, agrega Daniela Jiménez. Mientras que la lista de Ignacio Román Morales es más larga: “Tendría que haber una lógica de flexibilidad, pero conforme una serie de condiciones previas fundamentales: seguro de desempleo, acceso a la seguridad social plena durante equis tiempo, aunque la persona sea despedida; poder contar con cajas o fondos de ahorro invariables para atender situaciones de contingencia”, propone.

La Cepal ha propuesto que los gobiernos den a sus ciudadanos un ingreso básico de emergencia durante seis meses para satisfacer necesidades básicas y sostener el consumo de los hogares.

El gran peligro es cambiar para quedar igual, manifestó en el foro citado Marcela Ibarra Mateos, directora del Laboratorio de Innovación Económica y Social de la Ibero Puebla: “Y que los cambios se limiten justo a estos acrílicos que ahora nos separan y que serían las iniciativas en aquellos países en donde ya regresaron a su nueva normalidad: acrílicos, cancelas, cubrebocas. Tenemos el riesgo de que éstos sean los cambios y que no sea verdaderamente un cambio del modo de producción o del modo de vida que hemos llevado hasta ahora”, advirtió.

Ante la contundencia de los datos y de las denuncias, Daniela Jiménez también recomienda pensar en que la nueva normalidad podría no ser mucho mejor que la antigua: “El antes y el después sí tienen que pensarse y si tenemos que cuidar que así sea y buscar esperanzas, obviamente. Pero también debemos tener cuidado de no romantizarlo”, advierte. ■

#### **PARA SABER MÁS**

::Respuesta nacional de México: [bit.ly/Pandemia\\_empleo1](https://bit.ly/Pandemia_empleo1)

::Iniciativa Juntos por el Trabajo: [juntosporlptrabajo.stps.gob.mx](https://juntosporlptrabajo.stps.gob.mx)

# PANDEMIA: **normalidad** en crisis

POR LUIS ARRIAGA VALENZUELA, SJ  
RECTOR DEL ITESO

La pandemia ha puesto en crisis la normalidad a la que estábamos habituados. Para quienes pudieron guarecerse del virus, la suspensión de la vida cotidiana, ocasionada por la adopción de medidas de aislamiento y por la disminución de las actividades no indispensables, ha implicado vivir actitudes, conductas y experiencias inusuales antes del covid-19. Por su excepcionalidad, este tiempo nos ha colocado ante un espejo en el que hemos podido ver cómo funcionaba la normalidad, y, al revelar sus aspectos inerciales y automatismos, nos ha permitido ver también —así haya sido fugazmente— bosquejos de otras formas que puede adoptar la vida humana en el planeta.

La especulación acerca de lo que acontecerá una vez que se mitigue la expansión del virus ha dado origen a numerosas reflexiones. Incluso, a la invención de términos y conceptos que intentan dar cuenta de nuevas situaciones, así como a orientaciones prácticas sobre políticas públicas y conductas personales. A juzgar por las expresiones escuchadas lo mismo en medios de comunicación que en conversaciones cercanas, parece existir cierto consenso en torno a la necesidad de retomar la vida previa, volver a echar a andar la economía y restablecer los sistemas y redes de relaciones, es decir, volver a lo que era normal.

Sin embargo, el término “normal” —y otros que se le asocian, como “naturalidad” y “normalidad”— es un buen ejemplo de lo que Uwe Poerksen denominó “palabras plásticas”: aquellas que suenan bien y que se ajustan a cualquier discurso por haber sido deshistorizadas. Parecen describir el mundo, pero ocultan más de lo que develan.

Así pasa con la “normalidad”. Cuando reflexionamos con hondura sobre lo que consideramos “normal”, podemos darnos cuenta de que, a menudo, hemos “naturalizado” situaciones que sólo reflejan los límites de las herramientas con las que hemos pretendido comprender el mundo, explotarlo y moldearlo.

La pandemia nos invita a poner bajo otra mirada el pretendido carácter benévolo de nuestra normalidad y de cualquier intento por volver a ella. Lo que consideramos normal es una configuración social específica que tiene lugar en un momento histórico en el que algunas voces han adquirido preponderancia, en tanto que otras han sido silenciadas. So-

bre ellas se tienden las palabras como un velo que pretende ocultar lo que se mueve bajo la superficie. Los bajos salarios, las violencias, la falta de acceso a la seguridad social o la degradación ambiental se asumen como algo “normal”, como parte del día a día, como asuntos colaterales que podrían ser superados con paciencia y buena voluntad.

El mundo anterior al covid-19, esa normalidad a la que se intenta volver, ocultaba mal las señales de su agotamiento y de las crisis multidimensionales que lo aquejan, con implicaciones riesgosas a escala planetaria. Por ejemplo, la desaceleración ocasionada por el confinamiento ha servido para poner en relieve nuevamente que estamos en medio de una profunda crisis climática. Los expertos del cambio climático han asegurado con alto grado de confianza que éste “exacerba los riesgos existentes para los medios de subsistencia, la biodiversidad, la salud humana y de los ecosistemas, la infraestructura y los sistemas alimentarios”.<sup>1</sup>

Con los datos disponibles, es posible afirmar que el crecimiento de la población y del consumo per cápita ha impulsado, como nunca, el uso de la tierra y del agua para la producción de alimentos, no obstante el hecho de que casi un tercio de éstos se desperdicia y se pierde. A la par, los cambios de patrones de consumo han impulsado el sobrepeso o la obesidad de dos mil millones de adultos. Y resulta que este factor se asocia al desarrollo de síntomas graves en los contagios de enfermedades como el coronavirus. De manera que, si lo pensamos bien, la “normalización” del escenario en el que el virus se ha presentado oculta el impacto desmedido de nuestras acciones sobre el planeta y, por lo tanto, lo tanto sobre la salud humana y sobre la vida de los ecosistemas.

Ejemplos como éste nos hacen ver que, en realidad, no deberíamos volver a una normalidad que se parezca a la anterior. Y sin embargo, todo parece indicar que lo haremos: con algunas medidas adicionales de protección sanitaria para evitar los contagios, poco a poco comienzan a reanudarse ya las actividades anteriormente suspendidas, y, con ellas,

buena parte de nuestra cotidianidad. Es cierto que esto ocurre de manera gradual, pero también son evidentes las presiones no sólo para que se retome el ritmo previo, sino también para que se recuperen las ganancias perdidas. Puesto que no se han ido, los mecanismos de exclusión y dominación —que se recluyeron en la vida doméstica— vuelven a instalarse ampliamente en la vida cotidiana. Reproducimos así prácticas injustas consideradas “normales” o “naturales”.

Sin embargo, en este tiempo también han salido a la luz otras prácticas, que nos muestran posibilidades alternas de organización, de consumo y de relación. Sobre todo, prácticas de cuidado común que rompen con el individualismo normalizado. El fulgor momentáneo de ese otro mundo nos muestra que es posible construir una civilización basada en la solidaridad y no en el egoísmo.

Frente a un modelo civilizatorio que está en el origen de una crisis de múltiples dimensiones, con la pandemia hemos recordado también que hay alternativas y que éstas deben ser construidas colectivamente. Aunque ahora mismo parezca interminable, este momento pasará; si en realidad deseamos que en el futuro haya vida, y vida en abundancia para todos y todas, tenemos que empezar a cuestionar nuestra vieja normalidad. ■

#### BIBLIOGRAFÍA

- P. R. Shukla *et al.*, “Resumen para responsables de políticas”, en *El cambio climático y la tierra: Informe especial del IPCC sobre el cambio climático, la desertificación, la degradación de las tierras, la gestión sostenible de las tierras, la seguridad alimentaria y los flujos de gases de efecto invernadero en los ecosistemas terrestres*, The Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC), en prensa, 2019.
- Raúl Ornelas (coord.), *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo*, UNAM, Instituto de Investigaciones Económicas, México, 2013.
- Uwe Poerksen, *Plastic Words: The Tyranny or a Modular Language*, The Pennsylvania State University, Pennsylvania, 1995.
- Boaventura de Sousa Santos, *La cruel pedagogía del virus*, CLACSO, Buenos Aires, 2020.
- Lilia Siegrist, Federico Escibal y Nahuel Sosa (coords.), *El futuro después del covid-19*, Argentina Unida, 2020.
- Mary Spink y Peter Spink (orgs.), *Práticas cotidianas e a naturalização da desigualdade: uma semana de notícias nos jornais*, Cortez, São Paulo, 2006.

1 IPCC, P. R. Shukla *et al.*, *El cambio climático y la tierra*, en prensa, 2019, p. 17.

# Intervalum

FOTOS Y TEXTOS ADRIANA ALMAGRO,  
YOLANDA ESCOBAR JIMÉNEZ,  
PAULA ISLAS, MARÍA PORTALUPPI

¿Cómo hablar del silencio, las distancias, los sonidos, las palabras, los objetos, los lugares, nuestros cuerpos, los aromas, los recuerdos, las personas, los afectos, el tiempo y el no tiempo, lo que sentimos?

¿Cómo hablar de lo que nunca conocimos y que de golpe nos atraviesa sin aviso? ¿Cómo hablar del aislamiento social?

La cuarentena llegó casi de sorpresa. No dio suficiente tiempo para pensar ni para prever. Sólo para transitarla y permanecer: un movimiento interno constante de aparente quietud exterior en la que todo parecía detenido. *Intervalum* es un destiempo de ventanas abiertas hacia adentro. La intimidad de un tiempo detenido en cuarentenas, en caleidoscopios a través de fronteras, distanciamientos y esperas. Nuestras miradas de este intervalo interior desde distintos lugares, un diario personal en construcción continua.

La pandemia y el confinamiento nos encuentran a cada una de nosotras en una ciudad distinta de Latinoamérica, donde esta realidad irrumpió con características propias en cada lugar, y comunes a todos ellos a la vez: Buenos Aires, Guadalajara, Lima, Quito. Nos propusimos encontrarnos en la distancia y el aislamiento para hilar nuestras historias como el diario de la intimidad de una cotidianidad difícil de describir pero profundamente sensorial, íntima, individual y colectiva a la vez.

Adentro. Mirar hacia adentro lo que está dentro y fuera de nosotras. Sentirlo. Sentirnos. Volverlo imagen. Y palabra. Cercano a pesar de las distancias. Presente a pesar del aislamiento. Vivo en ochenta y cuatro días.

Latido de la intimidad de este tiempo suspendido, en donde nos encontramos en el devenir de nuestros relatos. ■

## ADRIANA ALMAGRO

(Buenos Aires, Argentina, 1974). Estudió Ciencias de la Comunicación en la UBA. Trabajó como fotógrafa y editora para medios de Argentina, México, Canadá y Alemania. Docente en fotografía documental, ha expuesto en Argentina, México y Alemania. Actualmente trabaja en realización audiovisual en contenidos de arte, cultura, género y derechos humanos. Instagram: @maresymareas

## YOLANDA ESCOBAR JIMÉNEZ

(Guadalajara, México, 1977). Vive en Ecuador. Egresada de Ciencias de la Comunicación por el ITESO y de Fotoperiodismo de ARGRA (Argentina). Ha publicado en medios internacionales como *Smithsonian Journeys USA*, *Vanity Fair on Travel UK* y libros como *Rastros del futuro* de Facebook. Instagram: @yolafotografa

## PAULA ISLAS

(Ciudad de México, 1978). Fotógrafa y gestora de eventos relacionados con la imagen y el arte. Licenciada en Ciencias de la Comunicación por el ITESO y maestra en Estudios Visuales por la UAEMex. Su tema de investigación gira en torno a la imagen del cuerpo de la mujer en la fotografía, las normas de género y su construcción social. Obtuvo el Premio de Adquisición de la XV Bienal de Fotografía del Centro de la Imagen en 2012 y ha sido becaria del FNFI, del FONCA, del CECA y del CONACYT. Instagram: @lapaulaislas

## MARÍA PORTALUPPI

(Guayaquil, Ecuador, 1980). Comunicadora Visual especializada en Dirección de Fotografía en Argentina. Egresada del postgrado de Fotografía en FAAP (SP). Fue parte del Seminario de Fotografía Contemporánea del CI y del Visionado de PhotoEspaña en Ciudad de México. Ganadora de la beca de EFTI 2017. Actualmente se encuentra realizando el proyecto *The Animal Human Project*. Instagram: @mariagportac

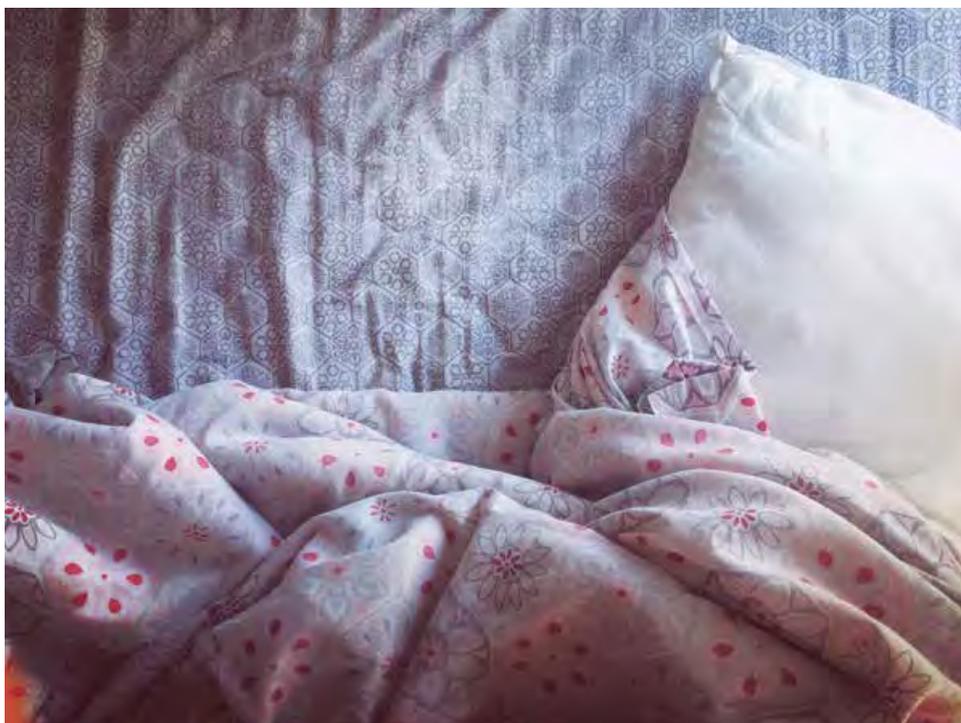
INSTAGRAM  
@inter\_vallum



LIMA, 17-03-2020, 16:00

Cuando llegué a vivir a Lima y a este departamento, una de las cosas que me perturbaron fue tener un edificio con balcones al frente del mío. Con el tiempo aprendimos a ignorarnos, a asomarnos a la ventana, a salir al balcón intentando no tener contacto visual. Durante estos días después del aplauso de las 8pm hemos aprendido a saludarnos y a decir hasta mañana. No sabré sus nombres, pero por lo menos ayuda a no sentirme tan aislada en estos días de soledad

**MARÍA PORTALUPPI**



BUENOS AIRES

Tengo que mirar qué fecha es para escribirla: 22-03-2020.

Despierto, no sé bien qué hora es. Es domingo, tuve que pensarlo.

Van 9 días de cuarentena, tuve que calcularlos. Creo que debería dejar de contarlos. Me desperté y sentí por primera vez el peso de los días como algo que se desploma de golpe y deja ese eco después, vacío.

Extraño tu olor entre las sábanas, esa trepa contra el mundo. Ahora más.

**ADRIANA ALMAGRO**

GUADALAJARA,  
05-04-2020, 18:30

La casa se vuelve un lugar donde encontrar la novedad, recorro cada espacio, me lo aprenderé de memoria, afuera hace un tiempo perfecto, jacarandas, calor, calma aunque aún se registra mucho movimiento, seguimos en fase 2. Lo inevitable por venir.

**PAULA ISLAS**



LIMA, 21-03-2020

Desde hace aproximadamente siete años no vivo en Guayaquil con mi familia, siempre vuelvo, pero nunca para quedarme. Durante esos siete años (y más) nos comunicamos más o menos dos veces por mes. Aunque las cosas han cambiado desde la aparición del WhatsApp, para que mi papá me envíe videos de dudosa procedencia y mi madre alguna cadena religiosa para que me mantenga a salvo, durante estos días nos llamamos todos los días para buenas y malas noticias. Sin embargo, nunca me he sentido tan lejos de ellos.

**MARÍA PORTALUPPI**

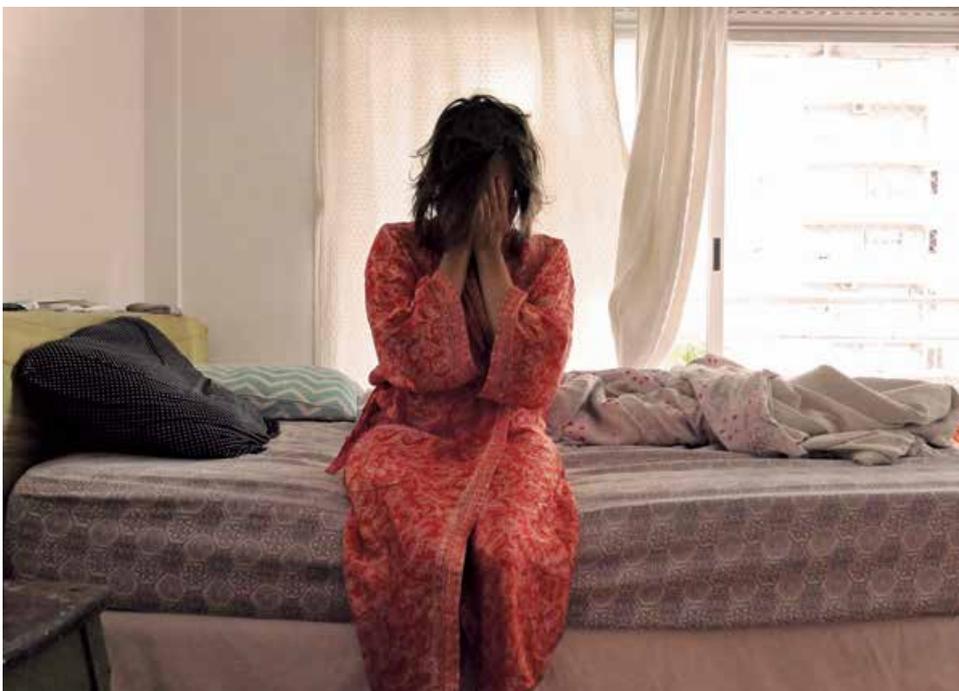




QUITO, 21-03-2020, 19:31

Rara vez nos encontramos con vecinos en el edificio. Por su arquitectura, es difícil verse con alguien, salvo con el guardia. Con un par de ellos tenemos una relación que no va más allá de la cordialidad del "buenos días", "buenas tardes", "¿cómo estás?". Hoy los vecinos de arriba trajeron varios panes y nos dieron uno a nosotros. Haciendo comunidad y apoyándonos entre todos.

**YOLANDA ESCOBAR JIMÉNEZ**



BUENOS AIRES, 26-03-2020

Anoche por primera vez apenas dormí. Me despertaba de a ratos y descubría mis puños cerrados, mi cuerpo un ovillo. Me estiraba despacio entre las sábanas tratando de sentir suavidad y volver a dormir. Pasé la noche así, ovillo que se estira y se contrae. Ya de día soñé que prohibían estar dentro de las casas. Llevo 13 días de cuarentena.

**ADRIANA ALMAGRO**

BUENOS AIRES, 28-03-2020  
Duelmo con las ventanas abiertas. Los sonidos en los departamentos vecinos me hacen sentir más acompañada.

**ADRIANA ALMAGRO**



LIMA, 27-03-2020, 14:00  
Kit de cuarentena. Nota: El vino es para casos de emergencia.

**MARÍA PORTALUPPI**





GUADALAJARA, 16-04-2020, 20:50  
Hace dos días que sentí un bajón emocional y ya hoy me duele la espalda, tengo cólicos y mucho sueño. De pronto sentir al cuerpo cambiar me hizo pensar que tal vez tenía los síntomas del coronavirus. Odio sentirme con miedo, un miedo que de momento se me quitó con una sobredosis de chocolate. Mi cuerpo está acostumbrado a los ciclos, al cambio, al dolor, a desechar sangre y experimentar múltiples emociones a partir de esto. Sé que no todo el mundo puede entenderlo, pero ayuda ser consciente, para lidiar con la frenética idea del mundo ahora.

**PAULA ISLAS**



QUITO, 23-03-2020, 11:10  
Llevo nueve días sin usar brasier, sin maquillarme —tampoco es que me maquille mucho— y sin peinarme. Me ducho, me agarro el cabello y listo, me pongo ropa cómoda para estar en casa y a comenzar el día, más tarde de lo normal pero aún de día.

**YOLANDA ESCOBAR JIMÉNEZ**

GUADALAJARA, 23-04-2020, 17:55

El cuerpo experimenta cambios, todo el tiempo, de por sí el proceso de ya no ser joven es duro, pensar en que ahora el cuerpo mismo es el protagonista de un sistema vulnerable, de ofensivas incomprensibles y aún sin cura, descoloca, pero es inevitable observar cómo ha sido el mismo siempre. Entonces, cómo es que está constituido desde sus fortalezas y cómo es que va a librar la batalla de esta afrenta biológica se convierte en una metáfora de la vida hoy, de la mano de todas las emociones que lo acompañan.

**PAULA ISLAS**



LIMA, 08-04-2020, 00:30

Anoche me fui a acostar con dolor de garganta y de cabeza, con la paranoia de haberme contagiado. Hoy me desperté bien y lo primero que hice fue realizar gárgaras con agua y sal, como dice el doctor del video de "Cómo salvar al Perú en 7 días de forma barata". Paranoia, creo que ésa es la palabra que más me define en estos días, que está ahí guardada y no la reconozco cuando me preguntan cómo estoy, pero salta al más mínimo detalle cuando ni lo tenía planeado.

**MARÍA PORTALUPPI**





QUITO, 29-03-2020, 17:33

Parece que Nina —la niña que vive arriba— estará de cumpleaños mañana; ha preguntado varias veces si ya es "el día". Las voces y ruidos de "los de arriba" son de los pocos sonidos fuera del departamento que escuchamos durante el día: gritan, juegan, lloran, charlan. Nuestra vista es a la montaña, no vemos calles, ni vecinos del otro lado de la acera... esos sonidos nos hacen sentir acompañados.

**YOLANDA ESCOBAR JIMÉNEZ**



BUENOS AIRES, 03-04-2020

Creo que van 22 días de cuarentena.

Mi relación con algunas personas va cambiando, de manera profunda y en silencio incluso con algunas.

Mis estados de ánimo van cambiando, en el mismo día al inicio de la cuarentena.

Con los días ahora.

La segunda semana fue la más difícil.

Poder ubicar qué emociones eran resultaba confuso por momentos.

La relación con mi casa va cambiando, siento de modo diferente los espacios.

En los primeros momentos en que sentí mucho miedo tardé en identificar qué era lo que sentía.

Éste era el lugar que más tranquilidad y seguridad me hacía sentir en esos momentos.

En el agua, en silencio.

**ADRIANA ALMAGRO**

GUADALAJARA, 29-05-2020, 18:00  
Atravesamos un periodo de transición del cual es difícil salir iguales; eso sin duda me obligó a conectar muy profundamente con deudas que tenía hacia el interior conmigo misma. Esta fuerza interior que, capaz, será obligatoria para el caos que se avecina.

**PAULA ISLAS**



LIMA, 25-03-2020  
Me levanto, hago el desayuno, lavo los platos, la ropa, barro, pinto, almuerzo, lavo los platos de nuevo, barro un poco más, trapeo. Todas estas actividades en piloto automático, hacer cosas sin pensar, porque mi cabeza no está aquí, está allá en Guayaquil donde las cosas no están nada bien, donde está mi familia, donde mi hermana se está haciendo cargo de mis padres, de mis tías, de mi hermano. Es aprender a estar cuando no estás, es aprender a escuchar las noticias como si fuera una radio que se quedó prendida.

**MARÍA PORTALUPPI**

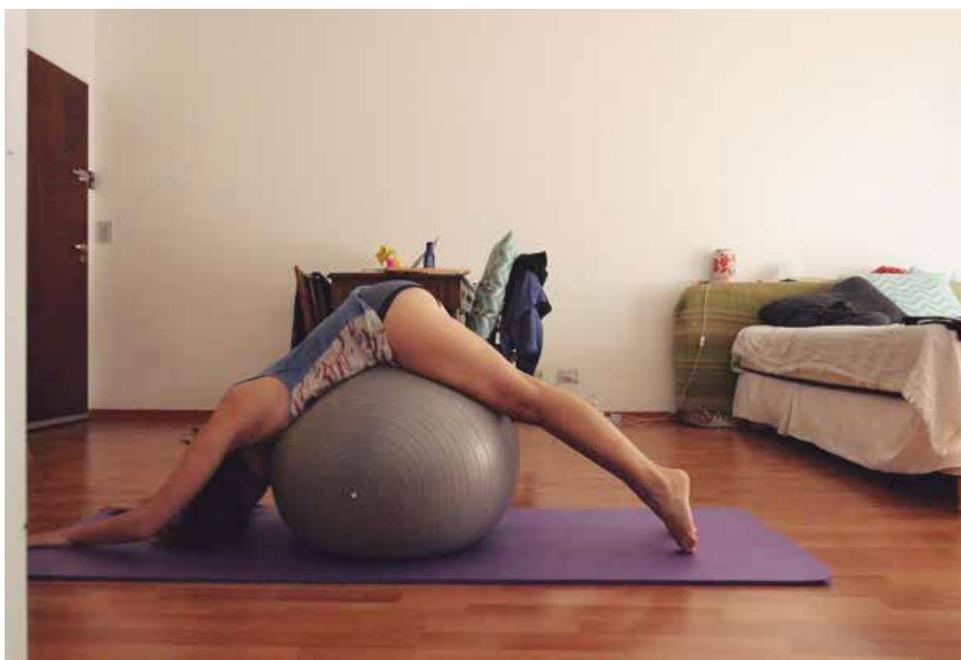




QUITO, 30-03-2020, 21:46

Las tareas de la casa las hemos dividido, ya cada uno sabe lo que tiene que hacer y se hace. Nos hemos acompañado bien y en tranquilidad; cuando no llueve salimos a la terraza y pasamos largo rato ahí, cada uno en lo suyo y a ratos los dos en lo mismo. A veces, nos quedamos prendados de nuestra vista.

**YOLANDA ESCOBAR JIMÉNEZ**



BUENOS AIRES, 04-04-2020

A lo largo de mi vida he vivido en lugares distintos, muy distintos, en distintas condiciones, ciudades y países.

Mi casa de ahora es mi casa, mi espacio de yoga, mi oficina.

Y todo eso junto en cuarentena.

En un solo ambiente.

23 días de cuarentena.

La relación con mi cuerpo también va cambiando.

No pude hacer una sola práctica los primeros diez días, por el estrés que tenía. De a poco mi cuerpo y yo volvemos a encontrarnos.

Nada está quieto en cuarentena. Aunque parezca detenido.

Nada quedará como antes. Y en una gran medida eso me gusta. A pesar de lo terrible.

**ADRIANA ALMAGRO**

GUADALAJARA, 14-05-2020, 8:00  
La nueva normalidad. No sé si pensaremos este tiempo como antes de y después de: distancia, mascarilla, alcohol en gel y lentes. Hoy hablaba con una amiga sobre las desgracias que nuestra generación ha vivido, el temblor del 85, la crisis del 94, más crisis, devaluaciones, más temblores y ahora la pandemia.

**PAULA ISLAS**



QUITO, 21-05-2020, 6:41  
Ayer me llevó mucho tiempo quedarme dormida y hoy desperté más temprano de lo habitual. Ya pasaron casi setenta días, mi cuerpo comienza a manifestarse.

**YOLANDA ESCOBAR JIMÉNEZ**





LIMA, 13-05-2020, 10:00

Viendo las cosas de otra forma. Ahora que empiezo a recoger las cosas de mi departamento y tengo el tiempo de ver el antes y el después, me pongo a analizar qué es lo que realmente hace que llamemos a un lugar, hogar. Una amiga, que también se planteó ese tema, llegó a la conclusión que hogar es donde ella, su esposo y su perra estén. Pero, ¿qué pasa si sólo eres tú? Entonces, ¿es donde te sientas cómoda, donde puedas poner las cosas más queridas para ti, el lugar donde te vas a acostar todas las noches? No lo sé, después de tantas idas y venidas todavía no sé responder esa pregunta.

**MARÍA PORTALUPPI**

BUENOS AIRES, 18-04-2020

Desde hace unos días es obligatorio el uso de barbijos o tapaboca en la vía pública. No usarlo en la ciudad de Buenos Aires supone una multa de entre más de 10 mil pesos (más de 150 dólares) hasta más de 79 mil pesos (casi 1,200 dólares). Para lo-

cales comerciales que permitan el ingreso de personas sin protección la pena es clausura o inhabilitación.

Desde el gobierno piden hacerlos y no comprar, dejarlos para el personal de Salud porque no alcanzan.

En el interior de edificios es obligatorio usarlo en espacios comunes.

No salgo a comprar comida: le compro a cooperativas de trabajadores agrupados que reparten a domicilio. Hay mucha demanda y demora en la entrega. Recibir un pedido de alimentos es todo un operativo de prevención previo a salir y al volver a mi departamento aun sin salir del edificio: vivo en una torre de 15 pisos, ocho departamentos por piso. 120 departamentos. Un solo edificio.

Hay muchos edificios así en Buenos Aires. No es de los grandes. Esto es habitual. Salir supone (entre muchas medidas preventivas de no contacto con personas ni cosas en el trayecto por el edificio), por ejemplo, esperar a poder usar el ascensor sola. Sin otras personas.

Cada compra la pienso mucho, muchísimo en su real necesidad antes de "enfrentarla".

Mis zapatos quedan afuera del departamento. La ropa que uso es sólo para salir a esto y luego a lavarla. Hay indicaciones así en casi todos los edificios de este estilo: con tanta gente.

En esas bolsas en el suelo: mi billetera, llaves y cosas de los bolsillos a desinfectar. Quien sabe cómo podría sostener esto si tuviera que ir y venir a mi trabajo diariamente y no poder trabajar desde casa.

**ADRIANA ALMAGRO**



# El ITESO amplía su oferta educativa

A PARTIR DEL CICLO OTOÑO 2020, LA UNIVERSIDAD TENDRÁ CUATRO NUEVOS PROGRAMAS DE LICENCIATURA EN LAS ÁREAS DE HUMANIDADES, INGENIERÍAS Y NEGOCIOS

POR RAÚL FUENTES Y JUDITH MORÁN



EGYPTINDEPENDENT/HOSSAMDIHAR

## Arte, ¿para qué?

En el día a día, ¿qué hace un artista?, ¿de qué vive?, ¿crear significa sentarse a esperar a que llegue la inspiración? En un país como México, ¿se necesitan artistas? Éstas son preguntas que Jose Dávila, egresado de Arquitectura del ITESO, fue respondiendo en la charla "El arte como un oficio profesional de libertad", con la que se presentó la nueva Licenciatura en Arte y Creación de esta universidad.

"Un artista se dedica a conceptualizar ideas para producir la obra que le ayude a comunicarlas", señaló el artista visual y agregó que ésta es una destreza que se adquiere investigando y teniendo conocimientos de distintas disciplinas, como Historia del Arte y Filosofía. Jose Dávila, cuya obra forma parte de colecciones como la del Centre Georges Pompidou de París y el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía en Madrid, señaló que "un artista tiene que aprender a adquirir las habilidades necesarias en la carrera –técnicas, conceptualización– para llevarlas a una práctica profesional".

En la presentación de la carrera estuvo presente Mario Rosales, coordinador de este programa educativo, quien resaltó que "el arte tiene una función fundamental en la sociedad, porque es una manera de preguntarse, de entender el mundo desde otra perspectiva".

A la pregunta de "¿Por qué es importante que en un país como México se estudie arte?", Jose Dávila afirmó que "siempre nos va a ofrecer una manera de pensar distinta, de arrojar luz sobre temas difíciles, incluso de denunciar algunos problemas sociales. En un país como México, donde tenemos tantas situaciones de desigualdad, pobreza y violencia, muchas veces el arte ayuda a que la sociedad pueda generarse una opinión al respecto".

⇨ [carreras.iteso.mx/arte-creacion](https://carreras.iteso.mx/arte-creacion)

## Para pensar fuera de la caja

Desde hace varios años es de lo más común comprar en línea ropa, libros o comida, por citar apenas tres ejemplos. Con el impulso de las aplicaciones que te permiten dar un solo clic y recibir un producto sin salir de casa o pagar algún servicio sin ir a un banco o a alguna tienda, la tecnología nos ayuda a mejorar nuestro estilo de vida. También, en últimas fechas se escuchan conceptos como "disrupción", "estrategias", "áreas de oportunidad", etcétera. ¿Qué pasaría si tuvieras una tienda en la que vendieras, por ejemplo, alimentos para animales y tu producto no estuviera consumiéndose como esperabas?

Todos estos asuntos se abordaron durante la charla virtual "La nueva era de los negocios: reinventarse y virtualizarse a través de tecnologías disruptivas", presentada por Harum Chávez Gutiérrez, coordinador de la nueva Licenciatura en Negocios y Mercados Digitales. La conferencia estuvo a cargo de Manuel Gutiérrez Novelo, egresado de Ingeniería Electrónica del ITESO y, a la fecha, el inventor mexicano con más patentes registradas.

Gutiérrez Novelo dio un contexto de cómo usar la información para tomar las mejores decisiones en un negocio y de cómo las tecnologías más disruptivas (la inteligencia artificial, por ejemplo) ayudan a que florezcan las ganancias y la presencia de los negocios.

"Tenemos que pensar fuera de la caja", fue una de sus recomendaciones. Con esto, el inventor se refiere a la oportunidad de crear estrategias digitales para que los bienes y servicios lleguen al consumidor final; armar toda una campaña que contemple el uso de redes sociales, portales web y un fino análisis de cómo y a quiénes dirigir los mensajes que queremos posicionar. Es decir, si yo quiero vender un libro sobre deportes, debo saber quiénes son las personas interesadas en el tema y qué necesidades de conocimiento tienen o buscan.

⇨ [carreras.iteso.mx/negocios-mercados-digitales](https://carreras.iteso.mx/negocios-mercados-digitales)

## Desarrollos más que sustentables

Imagina una antigua hacienda abandonada que se ubique a una hora de una ciudad. ¿Qué harías con ella?, ¿la dejarías en el abandono? Quizá la rescatarías para un proyecto de turismo sustentable que cuide el uso del agua, tenga un manejo sustentable de sus residuos, cultive parte de lo que se consumirá en su restaurante y, además, involucre a la comunidad en el manejo de huertos sustentables, genere empleo con salarios dignos, además de preservar las costumbres y tradiciones del lugar. El proyecto existe: se trata de la hacienda El Carmen, un sitio que se sitúa cerca de Guachimontones y que fue concebido pensando en impulsar en la región una actividad alternativa a la agricultura.

Pensar en proyectos de estas características requiere profesionales con una visión particular, como se pudo constatar en la charla "El desarrollo inmobiliario sustentable: una necesidad de era", con la que se presentó la Licenciatura en Desarrollo Inmobiliario Sustentable. En la sesión, Tatiana Mancilla, CEO y fundadora de Bymanagement101, empresa que se especializa en el manejo completo del ciclo de proyectos enfocados en el sector inmobiliario en Guatemala, habló de su experiencia al tener que aprender a vincular la sostenibilidad y la construcción.

Gabriela Gallegos, coordinadora de la nueva licenciatura, señaló las diferencias entre este programa y los de Arquitectura o Ingeniería Civil. Destacó que los egresados de la carrera tendrán la capacidad de "proponer soluciones que ayuden a una mejor planeación de lo que son las ciudades, además de contribuir en un desarrollo económico, desarrollar proyectos siempre orientados hacia la sustentabilidad".

⇨ [carreras.iteso.mx/desarrollo-inmobiliario-sustentable](https://carreras.iteso.mx/desarrollo-inmobiliario-sustentable)

## La relevancia de dar forma a los datos

Datos tales como el número de incendios que ocurren en La Primavera al año o en qué horarios se satura la avenida López Mateos no parecen importantes por sí solos. Pero si se les contextualiza, se les da una categoría, se analizan desde las matemáticas o la estadística, entonces se convierten en información. Adquieren relevancia y propósito.

*Grosso modo*, eso fue lo que expuso Dante Delgadillo Rojas durante la charla "El conocimiento de los datos", en la que se presentó la nueva Ingeniería y Ciencia de Datos.

El subdirector de análisis de datos y monitoreo en la Secretaría Ejecutiva del Sistema Estatal Anticorrupción de Jalisco señaló que los datos están dispersos en celulares, en sensores, en la actividad de los usuarios en redes sociales, y son los científicos de datos los que les pueden dar un valor, transformarlos para distintos fines. Estadística, programación, aprendizaje automatizado (*machine learning*) y minería de datos son las materias que están relacionadas con esta disciplina.

Riemann Ruiz Cruz, coordinador de la nueva carrera, detalló que la Ciencia de Datos es un concepto que cobró auge en la era digital y que se refiere a "un híbrido de múltiples disciplinas donde se conjuntan muchas habilidades y se pueden aplicar a una gran cantidad de áreas de operación". El profesor mencionó algunas de las áreas en las que ya se emplea la ciencia de datos: en economía, negocios y mercadotecnia para generar campañas de publicidad; en medio ambiente y energía, para predicciones climáticas; en ciencias sociales, en estudios de movimientos demográficos; y en la parte de manufactura, en la mejora de líneas de producción.

⇨ [carreras.iteso.mx/ingenieria-ciencia-datos](https://carreras.iteso.mx/ingenieria-ciencia-datos)



FOTOS CORTESÍA MIGUEL HUERTA

## Suma aliados para ayudar

MIGUEL HUERTA, PROFESOR DEL ITESO, HA TRABAJADO EN LA ELABORACIÓN DE CARETAS DE PROTECCIÓN PARA HACER FRENTE A LA CONTINGENCIA POR COVID-19. A SU INICIATIVA SE HAN SUMADO EMPRESAS COMO BONAFONT Y PERSONALIDADES COMO EL CANTAUTOR ÉDGAR OCERANSKY

POR ÉDGAR VELASCO

Cuando el covid-19 comenzó a ganar terreno en México, Miguel Huerta puso manos a la obra y comenzó a trabajar en proyectos que buscaban darle batalla a la diseminación del virus, como el diseño de una caja de intubación, un prototipo de duplicadores de ventiladores y una careta de protección que puede fabricarse con plástico reciclado. Conforme fue avanzando la pandemia, las cosas se asentaron y Miguel se enfocó en lo prioritario, las caretas, cuya producción ahora se cuenta por miles y ha contado con aliados como Bonafont y el cantautor Édgar Oceransky, quienes desde sus distintos frentes han puesto su grano de arena para ayudar.

“Nos ha ido muy bien, al final hemos podido hacer bastante”, cuenta Miguel. Recuerda aquellos primeros días en los que lanzó un anzuelo para ver si trasnacionales como Pepsi y Coca-Cola se interesaban en su propósito de realizar caretas con PET, y luego cuenta que, al final, fue Grupo Danone, a través de Bonafont, quien atendió el llamado. “Nos

contactaron vía Twitter los encargados de mercadotecnia y del área de ciclo de vida. Bonafont se comprometió a proveer materiales y costear la fabricación de las caretas, nosotros pedimos que se pudiera involucrar a varias empresas”, explica el profesor del ITESO y detalla que se sumaron diferentes talleres de costura, de corte láser y una agencia de publicidad. El asunto de las caretas de PET, añade, es muy peculiar porque “veníamos de una tendencia de desplastificación y, de pronto, resultó que necesitábamos mucho plástico para hacer caretas”. El trabajo conjunto con Bonafont se tradujo en cinco mil caretas, que han sido distribuidas según un acuerdo entre la empresa y el sector Salud.

Pero la trasnacional no es la única que atendió el llamado de Miguel, quien relata que también trabajaron de manera conjunta con el cantautor Édgar Oceransky, quien ofreció un concierto virtual. La dinámica era que las personas debían pagar su acceso al concierto y el monto recaudado se destinaría a la elaboración de caretas. En total, con la colecta del recital se fabricaron mil 500. “Oceransky preguntó dónde había más necesidad de caretas y se enviaron a Monterrey, Durango, Querétaro, Michoacán, Veracruz, Guanajuato y Ciudad de México”, detalla Miguel.

El profesor del ITESO se ha convertido en un experto para conjuntar voluntades. Así, gracias a un acercamiento de Volaris han podido enviar caretas a Tijuana y Chiapas. También han contado con la colaboración de la Cruz Roja Mexicana y de la empresa LPET para proveer materiales, así como la de amigos y gente cercana con ánimo de ayudar a frenar la diseminación del virus.

Ahora que ya se habla de la “nueva normalidad”, la mente y los proyectos de Miguel no se detienen. Explica que ahora él y su equipo tienen en la mira cerca de 15 proyectos que están orientados a la cuestión de la reactivación económica, sin descuidar el asunto de las medidas de protección. ■



**E**l covid-19 representa más que una emergencia que incide en la salud de las personas: según estimaciones de la ONU,<sup>1</sup> la pandemia trae consigo la posibilidad de que se duplique el número de personas en situación de inseguridad alimentaria aguda.

“Conforme pasen los días de esta contingencia, cada vez más mexicanos van a ser parte de las familias en situación de pobreza y, en particular, en situación de carencia alimentaria, es decir, sus ingresos no van a alcanzar ni siquiera para la canasta básica. Estamos entrando a una situación en la que, para muchos, cada día es un reto de supervivencia”, señala Francisco Urrutia, director de la Oficina de Relaciones Institucionales del ITESO.

Ésta es una de las razones por las que la Universidad Jesuita de Guadalajara se ha sumado a iniciativas como Jalisco sin Hambre, en la que participan la iniciativa privada y el gobierno del estado; así como con el Fondo Despensa Mx, del Centro Mexicano para la Filantropía.

“Apoyarlos es un asunto de la más elemental solidaridad ciudadana y fraternidad humana, como nos están convocando estas iniciativas de apoyo alimentario”, explica el profesor.

La universidad colabora con Jalisco sin Hambre con la orientación acerca de a quién entregar las despensas, personas del estado que necesiten este apoyo, porque no están ni en programas de gobierno ni en bancos de alimentos. Esta colaboración es posible gracias a la experiencia que tiene el ITESO al haber trabajado en un proyecto que recibió el mismo nombre, junto con los bancos de alimentos de Guadalajara, Zapotlanejo y Tepatitlán, de 2017 a 2019, en el que también participaron el Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco (Ciatej) y el Tec de Monterrey.

## El derecho a la alimentación durante la pandemia

EL ITESO SE SUMA A DOS INICIATIVAS QUE APOYAN A PERSONAS QUE NO SON BENEFICIADAS POR PROGRAMAS SOCIALES

POR JUDITH MORÁN

De hecho, las cuentas en redes sociales de aquel Jalisco sin Hambre fueron facilitadas por el ITESO para la iniciativa que nació a raíz del inicio de la pandemia por covid-19. Además, el ITESO participa como operador del Fondo Despensa Mx, creado por el Centro Mexicano para la Filantropía, y en el que también colabora Unired, de la que la Universidad es integrante.

“El ITESO puso en contacto con este fondo a 30 familias del municipio de Zapotlán el Grande, con las que trabajan los novicios jesuitas, quienes tienen perfectamente identificado cuáles familias tienen necesidad de las despensas que también va a distribuir el Cemefi”, detalla Francisco Urrutia.

El director de la Oficina de Relaciones Institucionales del ITESO aclara que estas ayudas alimentarias son sólo algunas de las iniciativas que la Universidad impulsa, “porque también tenemos que estar pensando en el largo plazo, en cómo cuidar las fuentes de empleos de las micro, pequeñas y medianas empresas. Cómo fortalecer la generación y la distribución de riqueza en México desde la aportación universitaria, es decir, la formación de personas, la producción de conocimiento y la incidencia social”. ■

### PARA SABER MÁS

•Jalisco sin Hambre: [facebook.com/jaliscosinhambre/](https://facebook.com/jaliscosinhambre/)

•Fondo Despensa Mx: [despensamx.cemefi.org/](https://despensamx.cemefi.org/)

•Primer Jalisco sin Hambre: [cruce.iteso.mx/tag/jalisco-sin-hambre/](https://cruce.iteso.mx/tag/jalisco-sin-hambre/)

1 [bit.ly/ONU\\_covid](https://bit.ly/ONU_covid)



DIANTE ARBUS 1970

## Normalidad

Es, probablemente, la forma de fe más extendida en todas las sociedades. Y no sólo creemos que la normalidad existe, sino, además, que está configurada de acuerdo a nuestras preferencias. Pero basta con hacerse unos centímetros a un lado para que la duda empiece a hacer de

las tuyas. ¿De veras será tan normal lo que entiende del mundo esa persona que ahora lee estas líneas y que resulta que eres tú?

Y, después de estos días y semanas y meses tan extraños, ¿qué vamos a imaginarnos que es la normalidad? Lo habitual solamente puede operar en re-

lación con lo insólito, de manera que acaso sea más sencillo imaginar qué es lo más inesperado que podría suceder de aquí en adelante. En cualquier caso, la realidad siempre se las ingeniará para ser absolutamente inesperada.

ESPIRITUALIDAD | LUIS ORLANDO PÉREZ JIMÉNEZ, SJ

## LA NORMALIDAD A LA LUZ DE LA FE

La actual situación de pandemia nos ha hecho recordar qué es lo fundamental en nuestra vida y qué necesitamos para seguir construyendo el mundo que habitamos. Desde ahí, tenemos que repensar las formas de relación con nosotros mismos, los demás y el medio ambiente. Desde una mirada de fe —de aquella que nos ayuda a notar la presencia de lo divino en lo cotidiano—, quisiera proponerte algunos elementos que podrían ayudarte a enriquecer eso que has descubierto por ti mismo. Iremos del ámbito personal a lo colectivo.

### Reprogramar nuestro tiempo

Es posible que muchas de nuestras actividades laborales o académicas hayan cambiado su ritmo. Si bien estábamos agitados cumpliendo tiempos y nos desplazábamos de un lugar a otro, la nueva normalidad nos anuncia una forma distinta de distribuir nuestra agenda; y aunque ésta parezca lenta en comparación con el mundo previo a la pandemia, es necesario volver a ella desde las siguientes preguntas: ¿necesitamos generar nuevos parámetros para medir nuestro tiempo?, ¿tiene sentido exigirnos vivir al mismo ritmo que antes?

### Reorganizar el espacio es construirme por dentro

Al estar en casa y compartir el espacio con las mismas personas todos los días, hemos podido observar con más calma nuestras debilidades y sombras. Contemplar tan de cerca la vida de los otros nos ayuda a mirarnos en ellos, en sus acciones y rutinas. Son un espejo que no nos gusta ver porque nos habla de lo que somos: personas limitadas y frágiles. Es importante dialogar desde eso que hemos descubierto de nosotros en los demás, y quizás así sea más fácil organizar los espacios que habitamos.

### Revalorar lo vital

El alimento que llega a nuestras casas todos los días es fruto del trabajo de hombres y mujeres que día a día cuidan de la relación entre las semillas, la tierra y el agua. Sin su labor, en las ciudades y en los pueblos no podríamos subsistir. En varios lugares, los mercados campesinos han brindado su servicio cercano y salubre a las poblaciones que los incentivan y frecuentan. ¿Qué nuevos espacios de acceso a los frutos del campo necesitamos generar y promover? ¿Cómo podemos mejorar nuestra relación entre el campo y la ciudad?

### Redescubrir lo colectivo

En México existe un movimiento denominado Red de Enlaces Nacionales, que está conformado por 74 grupos de personas en casi todos los estados del país. Su misión es buscar a personas que han sido desaparecidas, a partir de acciones de denuncia, y acompañarse mutuamente. ¿Qué podemos aprender de ellos? En medio de la pandemia han fortalecido su movimiento por medio de nuevas acciones creativas y solidarias: ¿tú con quienes construyes ciudad, colonia, justicia y verdad? ¿Será tiempo de unirte a alguna causa?

Espero que, al meditar en estas preguntas, las respuestas te ayuden a fortalecer tu espíritu. Recuerda que una espiritualidad sana es aquella que pone en hechos y palabras eso que construye humanidad y que ayuda a hacerla plena.

MÚSICA | ADRIANA LÓPEZ-ACOSTA

## Conciertos para los tiempos de distancia social

Quizá nunca tanto como ahora extrañamos tocarnos, aunque sea involuntariamente, en la fila del baño de un concierto; o rozar los codos en el *encore*, tropezarnos al bailar, abrazarnos en la canción favorita. Nunca como ahora entendemos que una de las partes vitales de la música en vivo era compartirla en un mismo espacio físico con el otro, sudor ajeno y todo.

Es una cosa extraña, esa de intercambiar la experiencia colectiva de mirar hacia un escenario y romantizar los empujones de desconocidos, por la de servirse un tecito y ver en la pantalla a una fracción de nuestra banda favorita tocar en su sala.

Se ven tan mortales; tan indefensos en su recuadro de Zoom, sin más pirotecnia y faramalla que la que decidan poner en el fondo de su cuarto, a modo de decoración.

En marzo, cuando no sabíamos de los estragos mentales y financieros que nos causaría el covid-19, aplaudimos ingenuamente cada concierto en línea.

Pero, pasadas las primeras semanas del vómito de colaboraciones musicales en Zoom (Jimmy Fallon, basta ya), todo indica que ésta será la forma común de experimentar la música en vivo, por lo menos el resto del año. Y, de ser así, como escuchas, esperamos algo más genuino.

Porque, en una industria que insiste en *sanitizar* y perfeccionar cada aspecto (y que amenaza con tener pérdidas de hasta 9 mil millones de dólares e incontables empleos), la música en vivo es de las pocas oportunidades de ver y sentir algo real.

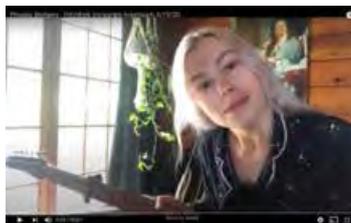
Queremos más Meryl Streep cantando a Soderbergh mientras se prepara un coctel, y menos *playbacks* teatrales.

VIDA COTIDIANA | VONNE LARA

## LA NUEVA UTOPIA, EL REGOCIJO DE LOS AGUAFIESTAS

En casa siempre hemos comido sopa de arroz rojo con plátano Tabasco. Aunque, según me aclaró un sabelo-todo, el arroz no es sopa y no es normal comerlo con plátano rebanado. Además de esa revelación no pedida han venido otras así o más desagradables de escuchar; pues en esta vida puede faltar todo, pero nunca los aguafiestas acomodados, los jueces vigilantes.

De niña, sufría mucho cuando salíamos de vacaciones en autobús, porque su olor me daba náuseas: esa mezcla de escandalosos líquidos *sanitizantes* que intentaban, inútilmente, paliar el aroma de humanos confinados. Como si eso no



### Tour mundial por la casa

"Here's my thing, for your emptiness", dijo Phoebe Brigers en una entrevista para el *New Yorker* ([bit.ly/Musica-distancia1](https://bit.ly/Musica-distancia1)) sobre el lanzamiento de su nuevo disco, *Punisher*. Y, para promocionarlo, realizó una gira de *livestreams* —con todo y póster— en la tina del baño, en su cama y la cocina. Como muchos de los buenos conciertos en línea, ya no está disponible (la plataforma de Instagram ya no guarda los videos en vivo por 24 horas, y muchos artistas deciden no archivarlos en IGTV). Pero hay valientes en YouTube que han rescatado algunos, como su *livestream* para Pitchfork.

[bit.ly/Musica\\_distancia2](https://bit.ly/Musica_distancia2)



### Música para la resistencia

Lena Waithe no es música. Pero esta productora, guionista y actriz es una gran aliada de la industria. Durante la pandemia, Waithe fue anfitriona en su cuenta de Instagram de las Backyard Sessions del productor Josiah Bell. Primero fue un set de ocho horas para hacer fiesta mundial con los desvelados, que se hizo viral, y de ahí comenzó una colaboración de conciertos en su casa transmitidos en vivo. Tras el asesinato de George Floyd y las protestas de #BlackLivesMatter, realizaron una sesión musical para solicitar donaciones abiertas para las fundaciones. Algunos momentos están disponibles en el IGTV de Waithe.

[instagram.com/lenawaithe/channel/](https://instagram.com/lenawaithe/channel/)

hubiera sido suficiente, algunas personas fumaban durante el trayecto. Esa costumbre insana era normal, casi un derecho, en todos los lugares públicos. Un acto que sólo hasta hace muy poco se volvió impensable. Pues lo "normal" es una falacia; sobre todo si lo equiparamos con lo "correcto". En principio porque el concepto "normal" es un ente perverso al servicio de las narrativas colectivas; en segundo porque sus preceptos son inasibles, ya no digamos de una nación a otra, sino de una persona a otra —la frontera postrema—. La normalidad es la nueva utopía.

La expresión "nueva normalidad" se utilizó por primera vez para describir las secuelas de la Gran Recesión de 2008. El concepto ha vuelto varias veces para referir otras etapas poscrisis en otros momentos históricos, y, claro, ha vuelto para nombrar los anhelados días pospandemia. Dicha nueva normalidad se ha convertido en una meta, en un futuro —supuestamente— promisorio. Será, en todo caso, un concepto ambivalente: un eufemismo y un disfemismo para referirnos a los residuos de la vida antes de la pandemia. En la "nueva normalidad" caben las reglamentaciones gubernamentales, diversas medidas profilácticas, pero también todo el miedo

—ahora justificado— a la cercanía, a lo público; cabe el terror a la otredad en sí.

Es justo decir que, como todos, también disfruto de forma ruin al señalar lo que, según a mis ojos, son extravagancias o errores de los demás. Porque la soberbia, aunque tiene mala fama y lo neguemos, se saborea; es una delicia. En la actualidad, la vigilancia *del otro* se ha convertido en una obsesión; es más, en una obligación. Observamos al que sale, cómo y por qué lo hace, en dónde se para y para qué, si se coloca bien la mascarilla, si se toca la cara o toca las superficies públicas —que ya tenían una terrible reputación—, si respeta *Susana Distancia*; incluso si, para atenuar su miedo, ve aplanada la curva a punta de fe, con la misma vehemencia con que algunos encuentran santos revelados en panes tostados. Y no es que la aversión y la soberbia hacia la otredad no estuvieran ahí antes: es que se han exacerbado en esta etapa extraña de posnormalidad o *pre* nueva normalidad —mejor sería llamarla *limbo*—, revelándose como una de las caras más impresentables de la humanidad. La realidad es que siempre hemos sido unos aguafiestas y jueces vigilantes; y ahora creemos tener razones de peso para serlo.



### Grunge con sana distancia

El distanciamiento social fue pretexto para muchas grandes ideas y mucha mediocridad sobreeditada en video. Y luego sucedieron cosas como Post Malone en el bar de su casa, acompañado de Brian Lee, Nick Mack y Travis Baker, cada uno en un cuarto diferente de la mansión en Salt Lake City, tocando canciones de Nirvana para el Fondo de Respuesta Solidaria de la OMS. No hay trucos de edición ni pirotecnia. Sólo música tan buena que hasta Krist Novoselić (bajista de Nirvana) lo vivió en vivo. Ah, y recaudaron más de cinco millones de dólares.

[bit.ly/Musica\\_distancia3](https://bit.ly/Musica_distancia3)



### El Black Mirror de la música en vivo

Si todo falla y el covid-19 nos arruina los eventos masivos, siempre podemos confiar en la realidad virtual para darnos una probada de cómo será vivir en tiempos en los que cualquier episodio de *Black Mirror* parezca un documental. Epic Games ya lo experimentó, al poner en su videojuego multijugador Fortnite un concierto de Travis Scott "en vivo". Y, como en la vida real, había que reservar lugar, esperar en el foro y vivir la experiencia acompañado —pero de 12 millones de "asistentes", cada uno en su casa—.

[bit.ly/Musica\\_distancia4](https://bit.ly/Musica_distancia4)

### Buddy And Kent Jamz: Tiny Desk (Home) Concert



### Cuando se acaba la fiesta en la sala

Si alguien sabe qué hacer en estos tiempos, recomodar y reconcebir un *set* musical con limitaciones espaciales y tecnológicas, es NPR Music, creador de Tiny Desk Concerts. La tradición la inició esta organización, y la propagó con la versión en casa, con Tiny Desk (Home) Concerts. Hay varios buenos artistas, pero nadie recreó la estética covid —tanto musical como espacialmente— como Buddy and Kent Jamz. Es el *after party* del que todos nos estamos perdiendo al estar encerrados, pero que podemos recrear, cada uno, en la soledad de nuestras salas.

[bit.ly/Musica\\_distancia5](https://bit.ly/Musica_distancia5)

LECTURA | BERNARDO GARCÍA

## La imposible normalidad

Utilizamos con mucha facilidad la palabra *normal*. La referimos con soltura a personas, situaciones o cosas. Y en estos meses de desconcierto su uso se ha vuelto todavía más frecuente, ya porque la gente desea una “vuelta a la normalidad”, ya porque se anuncia una supuesta “nueva normalidad”.

Habrán quienes sean más cautos y traten de evitar la palabra. Tal vez lo logren. Pero difícilmente podrán vencer la tentación de sus antónimos, que evidentemente la validan: alguna cosa les parecerá rara, un acontecimiento anormal, una conducta patológica, una persona excéntrica. ¡Qué difícil es sustraerse de la idea de normalidad!

Pero, no obstante la sencillez de su *significado*, basta que nos detengamos un poco en la palabra para tantear la complejidad de su *sentido*: el alcance que tiene en nuestro mundo cotidiano de la vida. ¿Qué es la normalidad? ¿A qué nos referimos, en el fondo, cuando decimos que algo es normal? Y, a propósito de la coyuntura actual: aquella forma en que vivíamos hace unos meses, ¿era la normal?

Digámoslo directamente: para la realidad humana no hay tal cosa como una normalidad. Los humanos somos seres incompletos, que no sabemos cómo vivir, que no tenemos una *norma* impuesta por nuestra biología. Acaso por eso abundan los mitos de una expulsión del Paraíso. En efecto: somos los desterrados, los extra-vagantes, los que vagamos fuera de la imposición *normativa*.

Tratamos de evitar esa dificultad de nuestra condición construyendo nuestras propias normas —porque tampoco podríamos vivir sin ellas—. A eso se le llama cultura. Pero es sólo un remiendo; diseñamos nuestras normalidades, las inventamos. El humano encarna esa paradoja: no tenemos normalidad, pero necesitamos construirlas.



### Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones

David Le Breton

El antropólogo francés estudia casos de personas que crecieron al margen de una colectividad humana: niños y niñas criados por animales —como Amala y Kamala por lobos—, niños y niñas aislados —como Víctor de Aveyron o Kaspar Hauser—. La evidencia no deja mucho espacio a la duda: incluso nuestro cuerpo y nuestras emociones son construcciones culturales. La vulnerabilidad inicial de nuestra vida, nuestra apertura biológica, abre inabarcables posibilidades de construirnos como humanos. No hay un modo normal de ser.



### Una historia natural de los sentidos

Diane Ackerman

¿Hay una forma “normal” de percibir el mundo? Sabemos que hay animales —pongamos de ejemplo al halcón— que ven mejor que los humanos. Ni hablar de la superioridad olfativa de los perros o auditiva de los gatos comparadas con nuestra atrofiada sensorialidad. Pero más aún: entre culturas hay tal distinción respecto de los modos de acceso al mundo, que no nos queda más que dudar que haya algo como una visión, un tacto, un olfato, un gusto o una audición “normales”. He aquí un maravilloso catálogo de esa diversidad.



### Historia de la locura en la época clásica

Michel Foucault

¿Quiénes son los encargados de designar quién es normal y quién no? ¿Qué es la locura? ¿Qué hace una colectividad con sus locos? En este extenso ensayo, Michel Foucault traza una genealogía de la locura y desmenuza los usos políticos de discursos legitimados —legales, médicos—. De haber estado emparentados con los genios —siendo portadores de cierta sabiduría—, los locos pasan a los márgenes; la cultura los expulsa o los encierra; son ya enfermos o delincuentes. ¿Qué mecanismos hay detrás de ese cambio?



### El cultivo de la humanidad

Martha Nussbaum

La filósofa estadounidense Martha Nussbaum argumenta en favor de una idea de cosmopolitismo, de “ciudadanía universal”. A partir de esa idea despliega un abanico de atributos que debe tener la educación —particularmente la universitaria— para el cultivo de esos ciudadanos: hombres y mujeres con la capacidad de examinar críticamente su propia vida; el reconocimiento irrestricto de la diversidad cultural y la convivencia; el cultivo de una imaginación narrativa que facilite la empatía y el respeto.



### Manual de urbanidad y buenas maneras

Manuel Antonio Carreño

Los manuales de urbanidad y buenas maneras son repositorios del deseo de normalidad. Desde finales del siglo XIX y durante buena parte del XX se utilizaban en el espacio escolar como parte del currículum. Una de sus pretensiones centrales era instruir a los niños en el uso de sus cuerpos y sus gestos: cómo sentarse, comer, saludar, con qué tono hablar, a quién mirar a los ojos y a quién no. A veces es bueno revisarlos, para palpar el ridículo. El clásico *Manual de Carreño* data de 1853, y todavía hay ediciones en 2019.

VIDA EN LÍNEA | ADITI RUIZ

## Pantallas en la pandemia

Algunos eventos pueden cancelarse o posponerse ante una contingencia. Pero hay otros impostergables, que nos enfrentan: el cumpleaños de un niño (o el de uno mismo), los asuetos, el Día de las Madres. Nos apuramos a reproducir los viejos rituales en un nuevo terreno: el digital.

No tardaron en aparecer los tutoriales de belleza para verse mejor en las videollamadas, y tampoco tardó en saturarse nuestra agenda, emulando la vida anterior. Usamos internet para acceder a la escuela o al trabajo, a compromisos sociales, al entretenimiento, a la vida familiar, a la vida política. ¿Y lo intraducible de la convivencia análoga? Como aquella usanza de dejarle el plástico a los muebles, o la de que alguien soplara sobre un pastel que todos comeríamos, es algo que quedó atrás. Se abrió paso una nueva normalidad.

No es fácil acostumbrarse, porque hay una sensación de nostalgia doble: por una parte, al extrañar lo que sucedió hace muy poco: planes para el nuevo año —o para la década, incluso—, la última pachanga (que no supimos que lo era). Por otro lado, la nostalgia anticipada al sospechar que tal vez éstos sean los buenos tiempos, encerrados, como en pausa... ante la incertidumbre del porvenir, pensando que todo podría ser mucho peor.

Recurrimos a la tecnología creyendo que por sí misma es la solución, y olvidamos que es sólo una herramienta. Imaginamos que Zoom nos mantendrá más conectados, aunque nos la pasemos viendo nuestra propia imagen, y luego lo culpamos cuando somos nosotros los que no recibimos el presente. Ahora vemos el mundo a través de las pantallas.

### Compra local y con paciencia

Muestra empatía con los negocios que a toda prisa iniciaron con la venta en línea o para llevar. Ante la pregunta de por qué no todo funciona con la rapidez de alguna aplicación móvil popular, recuerda que esas plataformas se embolsan hasta 30 por ciento del recibo de consumo y fomentan el trabajo precarizado ([bit.ly/pyp\\_1](#)). Tal vez las tortas de tu colonia que tanto te gustan no te permitan rastrear la entrega en tiempo real, pero ese grado de sofisticación es innecesario. Da propina.

### Vuelve al propósito

Al migrar un evento al espacio digital pon especial atención para no confundir ritual con propósito ([bit.ly/pyp\\_2](#)). Uno no organiza una fiesta de cumpleaños para escuchar a sus amigos cantar desentonadamente, sino para que le celebren a uno el simple hecho de existir. ¿Cómo lograr esto en una videollamada? Envía una invitación con toda pompa, decora tu espacio, pide a cada invitado que comparta una anécdota especial. Con suerte, alguien descubrirá el equivalente digital de hundir tu cara en el pastel.

### Ejercita el ocio

El encierro puede llevarnos a alternar entre el frenesí de la vida conectada y el "efecto tumbona" ([bit.ly/pyp\\_3](#)), que nos arroja a una crisis al disminuir la velocidad y tener que contemplar la vida. Retoma algún pasatiempo, lee un libro, haz algo con el mero propósito de divertirte, o, mejor aún, no hagas nada por un rato, más que observar el paso del tiempo o escuchar los sonidos de la naturaleza ([bit.ly/pyp\\_4](#)). Evita caer en una espiral de redes sociales y exceso de información. Esconde tu celular.

### Desempolva el baúl de los recuerdos

Si alguna vez hubo un momento para mostrarle al mundo la colección de platos que heredaste de tu abuela, es éste. Ponles nombre a los colores de los objetos de tu casa, busca fotos de décadas pasadas ([bit.ly/pyp\\_5](#)), comparte el atardecer desde tu ventana o alguna receta familiar guardada con celo. Estas muestras de humanidad son más efectivas para crear una conexión a través de las pantallas que los memes reciclados o los videos sensacionalistas sobre las torres de red celular.

### Resignifica el baile

Forzados por las circunstancias a quedarnos quietos, redescubramos el movimiento de nuestros propios cuerpos —por salud y por alegría—. Ésta no es la primera pandemia acompañada de una ola de baile ([bit.ly/pyp\\_6](#)) como la de TikTok, la red social de videos cortos, pero sí la primera vez que se puede transmitir por internet. Olvídate del carácter "performático" o del profesionalismo que acompaña a la danza: la persona que está en el centro de la pista de baile de tu sala eres tú.

# EXCAVACIÓN

POR CRISTINA RASCÓN

oy descubrí una protuberancia en el techo de la casa. Es un techo blanquecino, a veces gris, manchado de humedad y, sospecho, algún tipo de mineral, pues las manchas son de color cobre. La protuberancia me recuerda esas imágenes en las piedras que, al ser partidas por la mitad, revelan pececillos, plantas, insectos. En este caso, la protuberancia es, claramente, la columna vertebral de un pez del tamaño de la palma de mi mano, la cual mido, escrupulosamente, alcanzando el techo y rozando la línea punteada, salteada, de la columna vertebral del pez. Supongo que es un pez. Bajo el blanco del techo —que sabemos falso, pues es una capa, una cobertura estética, inventada, no el verdadero material vivo dentro del llamado techo, pared o piso—

yace un pez muerto hace millares de años. Es una línea de puntos saltones, como lo sería la pista de una constelación, de poder tocarla al estirar la mano. Se distinguen, a un nivel menor de sobresalto, tímidamente erupcionados, los hilillos de las espinas que, supongo, formarían la explanada del cuerpo de un pez. O, ahora que lo pienso, lo que podría ser una pequeña mantarraya. Soy una mujer que mira con el cuello torcido hacia arriba los peces del Pleistoceno sin saber sus nombres, pienso. Soy una mujer que desconoce que vive el Pleistoceno. Porque de pronto creo —no: estoy segura— que esos peces no están volando sobre mi cabeza (es decir, flotando emparedados dentro del techo de mi casa), sino que yo estoy aguantando la respiración en un oasis, un cenote, un ojo de agua cavernoso donde, entre mis

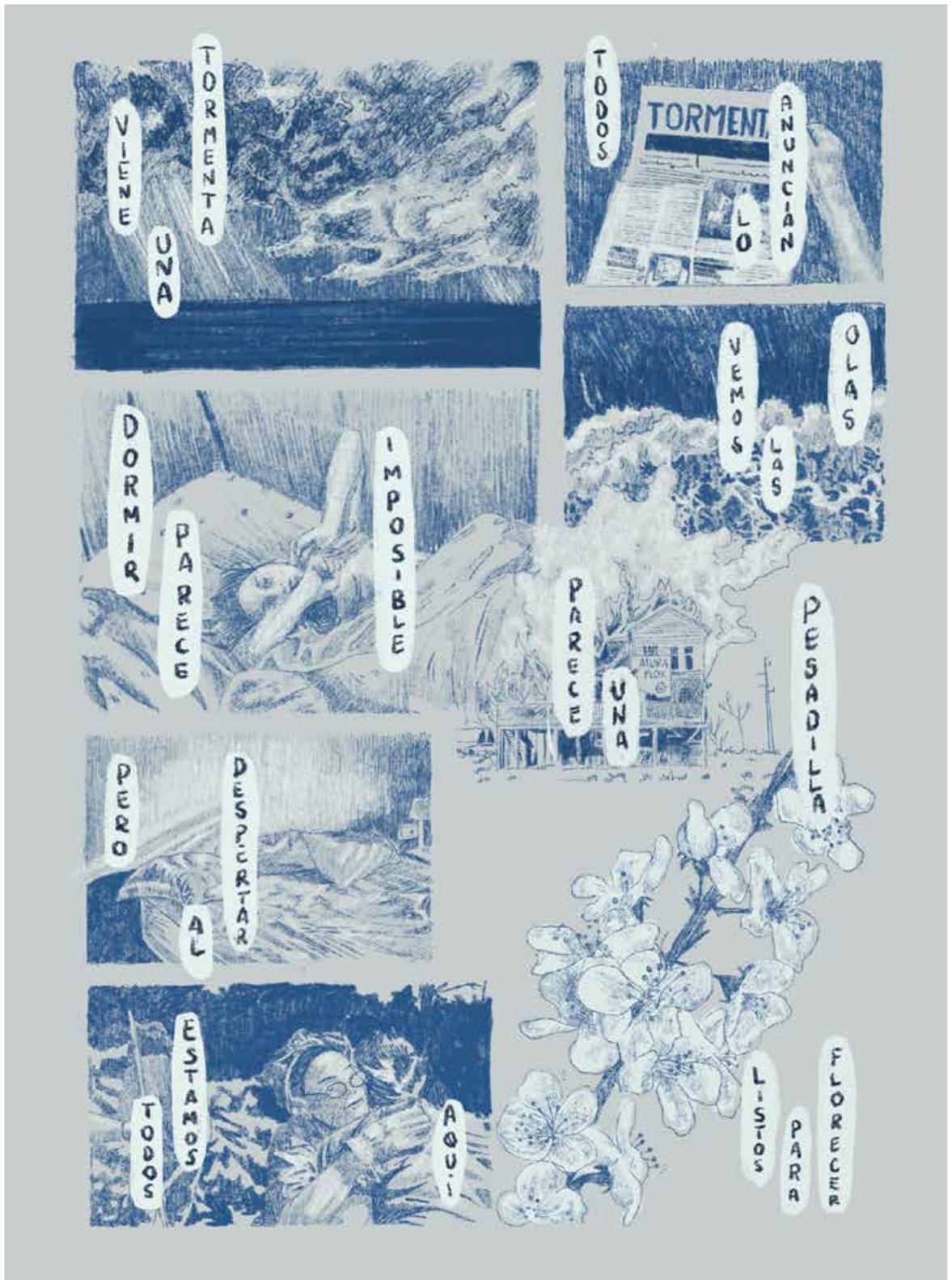
ojos y la capa delgadísima de la superficie del agua, respiran un pez, dos, cinco, y se mueven como aves en parvada a mi derredor, azules y amarillos, entre moluscos inofensivos, erizos negros, bivalvos y caracoles, estrellas de mar color naranja. Tengo una lanza de punta de piedra, una punta con forma de pez, ovalada y aplastada, bella y colorida para confundirlos, pero no logro atravesarlos. Salgo a respirar: una fuerte bocanada. Aquí no huele a pasto, ni a río ni a piedra. Huele a musgo. Soy una mujer joven del Pleistoceno. Una mujer de mi edad verdadera ya sería abuela o bisabuela, estaría esperando en alguna de las cuevas secas, molesta por el llanto y los mocos de la descendencia. Esta mujer joven que soy, sobre el sofá, equilibrando fuerza con muslos todavía firmes y estilizados, es una mujer todavía más joven que se divierte en el Pleistoceno y que no quiere volver sin un pez incrustado en su lanza, no por hambre, sino por ego, porque ha apostado algo, porque compite con un hombre joven, más joven que ella, bonito de rostro, lampiño de tórax. Soy una mujer joven de América del Norte, me digo. No soy una Neandertal ni nada de eso, soy la misma *homo sapiens* que apaga el televisor con el control remoto y se pone lentes progresivos y ajusta la vista y ahora ve, además de la pista de vértebras e hilillos de espinas, un ojo. Que me mira. Ya está en mi lanza, ni siquiera supe cómo lo atrapé, es mío y le gané al mocososo ese que me mira con deseo todo el tiempo, aunque yo ya tenga hijos y los amamante, orgullosa, entre las mujeres viejas. No soy de ningún hombre, me parece que le digo al pez incrustado en el techo. Escucho lejos —a través de las paredes— el agua que corre de un excusado. En el ojo de agua cavernoso salgo a respirar y miro el pez que se mueve, desesperado, en la punta de mi lanza y miro su ojo que me mira, resignado. Eres mío, le digo al joven que sale a respirar desde otra parte y todo el oxígeno de la caverna es nuestro y ya sabemos qué hacer con él. Mi sexo despide un olor fuerte, que me excita, esté sola o acompañada. Me reclino en el sofá, cierro las persianas. No, mejor me arrodillo. El joven más joven que yo parece niña, y eso también

me excita. Mi lanza a un lado. El ojo del pez, ahora saltón, protuberante. Los jadeos del joven niña, sobre mí. Desde ahí descubro que allá arriba, en la esquina, donde comienza la cortina, al inicio del libro, justo ahí, se marcan las formas de las hojas de un helecho pequeño, de un color cobre puntilloso, afeñuscado, susurrante. Con la nariz quiero tocar las hojas rozando mi piel. El muchacho ha cortado helechos, pero no estamos enfermos como para comerlos. Toca con ellos mis senos, mis mejillas, mis muslos, mientras sujeta mis manos sobre mi cabeza y por eso sacudo el rostro y la nariz entre las ramas, para defenderme, lúdica, del cosquilleo. Ésta fue mi caverna, pienso, mientras me disuelvo a solas una tarde de jueves. Éstos, mis helechos. Giro sobre mí, me sigo amando. Mi pez. Caigo a la alfombra, siento frío. Lo bueno de vivir en un primer piso es el contacto con la tierra, dijo una vez mi abuela. Del segundo para arriba no existen, no están sobre la tierra, no compras nada. Pero la tierra, dije yo, la tierra tiene cosas que no sé. ¿Dónde estará el rostro ahora del joven niña, si no está bajo el techo ni bajo las paredes? Mis manos quisieran levantar las losetas del piso que no me dejan ver lo que vive debajo, la realidad. Tengo mucho frío. La caverna se ha vuelto oscura. El sudor se nos seca de los cuerpos. El agua está helada. Pero hay que hundirse en ella, con la pesca recolectada en una malla hecha por las mujeres viejas con las ramas de los helechos: ah, sí, sí sirven para algo, pero las hemos dejado tiradas, terrestres, de su lado del paisaje, y nosotros hemos vuelto a cruzar hacia fuera de la caverna, aguantando la respiración, nadando con los ojos abiertos por las aguas cristalinas de ese mar que se secó hace siglos. Aquí debajo está mi joven niña, pienso arañando las losetas color tierra del piso que esconden la tierra verdadera. Pero impávidas, encementadas, me dejan frente a cuadrados perfectos que no huelen a nada, sin ojo de agua. Ya no podré nadar, no podré cruzar, no podré verlo. Mi marido llega a eso de las nueve y me encuentra llorando, sola, como siempre, sin nadie de quien hablar, sin nada nuevo que contarle. ■

#### CRISTINA RASCÓN

Escritora, economista y traductora de poesía japonesa. Ha recibido el Premio Latinoamericano Benemérito de América, el Premio Regional de Literatura del Noroeste, el Premio Libro Sonorense y el Premio Sonora para la Cultura y las Artes 2019. Es miembro de la Asociación Mexicana de Exbecarios de Japón (AMEJ), de la Asociación Mexicana de Traductores Literarios (AMETLI) y del Sistema Nacional de Creadores de Arte (SNCA).

# EN LO FRATERO



**NURI R. MELGAREJO (MRS. MIAU)**

Licenciada en Artes Plásticas por parte de la Universidad de las Américas Puebla (UDLAP) y maestra en Concept Art y Storyboard por parte de COCO School.

Gusta de ilustrar escenas de la vida cotidiana mezcladas con elementos fuera de la realidad y experimentar con nuevos formatos para incorporar viñetas y textos a sus cómics.

Instagram: [@mrs-miauiillustration](https://www.instagram.com/mrs-miauiillustration)

# Amo EMPRENDER POR UN BIEN COMÚN

## Libres para transformar



ITESO, Universidad  
Jesuita de Guadalajara

POSGRADOS

### DOCTORADOS

- Ciencias de la Ingeniería\*
- Estudios Científico-Sociales\*\* 
- Investigación Psicológica\* 
- Interinstitucional en Educación\*\* 
- Internacional en Bienestar Social\*\* 

### MAESTRÍAS

- Administración – Master of Business Administration (MBA)\*
- Ciencia de Datos\*
- Ciudad y Espacio Público Sustentable\* 
- Comunicación de la Ciencia y la Cultura\* 
- Derecho Constitucional y Argumentación Jurídica\*
- Derechos Humanos y Paz\*
- Desarrollo Humano\*/\*\*\*
- Diseño Electrónico\*
- Diseño Estratégico e Innovación Social\* 
- Educación y Gestión del Conocimiento\*\*
- Filosofía y Ciencias Sociales\*

- Gestión Directiva de Instituciones Educativas\*\*
- Informática Aplicada\*
- Ingeniería de Productos y Procesos\*
- Ingeniería y Gestión de la Calidad\*
- Mercadotecnia Global\*
- Política y Gestión Pública\*
- Proyectos y Edificación Sustentables\* 
- Psicoterapia\*
- Sistemas Computacionales\*

### ESPECIALIDADES

- Diseño de Sistemas en Chip\*
- Gestión de la Cadena de Suministro\*
- Impuestos con Responsabilidad Social\*\* 
- Integridad Pública y Estrategia Anticorrupción\*\* 
- Mejora de Procesos de Negocio\*
- Sistemas Embebidos\*

\* Modalidad Escolar \*\* Modalidad Mixta

\*\*\* No escolarizada (100% en línea)

Reconocimiento de Validez Oficial de Estudios (RVOE) según Acuerdo Secretarial SEP, núm. 15018 publicado en el Diario Oficial de la Federación el 29 de noviembre de 1976. El ITESO pertenece al Grupo 3 (Instituciones Acreditadas Consolidadas), del Programa de Mejora Institucional de la SEP.

 /ITESOPosgrados  @ PosgradosITESO  @ITESOuniversidad  /ITESOuniversidad

Oficina de Admisión al Posgrado

Tels. 33 3669 3569 | 800 364 2900

[posgrados@iteso.mx](mailto:posgrados@iteso.mx) | [posgrados.iteso.mx](http://posgrados.iteso.mx) | [iteso.mx](http://iteso.mx)



AUSJAL

# Amo CREAR PARA EL MUNDO

Libres para transformar



ITESO, Universidad  
Jesuita de Guadalajara

CARRERAS

Carreras ITESO

## EXAMEN DE ADMISIÓN

■ **Sábado 19 de septiembre**

Informes en [admision.iteso.mx](http://admision.iteso.mx)

Asiste a la sesión informativa de

## BECAS Y FINANCIAMIENTO EDUCATIVO

■ **Martes 8 de septiembre**

[becas.iteso.mx](http://becas.iteso.mx)



[AUSJAL](http://AUSJAL)



Oficina de Admisión  
Carreras

☎ 33 1865 7255

Tels. 33 3669 3535  
y 800 714 9092

[admision@iteso.mx](mailto:admision@iteso.mx)  
[carreras.iteso.mx](http://carreras.iteso.mx)  
[iteso.mx](http://iteso.mx)

f /ITESOCarreras

🐦 @ITESO

📺 /ITESOuniversidad

📷 @ITESOuniversidad